

## Algunos Aspectos de la Esperanza (Traducción Revisada):

### Efesios 2:8-10

<sup>8</sup> Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

<sup>9</sup> no por obras, para que nadie se gloríe.

<sup>10</sup> Porque **somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.**

<http://www.biblegateway.com/passage/?search=ephesians%202:8-10;&version=60;>

Efesios 2:10 (Nueva Versión Internacional)

Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.

Efesios 2:10 (Castilian)

Porque nosotros somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para llevar a cabo las buenas obras que de antemano dispuso Dios que realizásemos.

Efesios 2:10 (Biblia en Lenguaje Sencillo)

Nosotros somos creación de Dios. Por nuestra unión con Jesucristo, nos creó para que vivamos haciendo el bien, lo cual Dios ya había planeado desde antes.

Introducción:

“Gálatas 5:5 y 6:

5 Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia; 6 porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra [*energeō*] por el amor.

Por fe, creencia, aguardamos hoy la esperanza del retorno que es en el futuro. Lo singular y maravilloso del caso es que por fe aguardamos y lo que energiza la fe -con la cual aguardamos- es el amor porque dice: la fe que obra por el amor. La palabra traducida obra es del griego *energeō* de donde obtenemos nuestro vocablo castellano energía. Es el amor de Dios en nosotros el cual tenemos en virtud del nuevo nacimiento que energiza nuestra creencia con la cual aguardamos la esperanza. El amor activa, energiza pone en marcha y mantiene en marcha a la creencia y a la esperanza. Es decir activa nuestra creencia para el ahora y nuestra esperanza para el mañana.”

“1 Corintios 13:13:

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Estos tres elementos descritos aquí son diferentes: fe, esperanza y amor de los cuales el mayor es el amor lo cual no le quita importancia a los otros dos, simplemente los pone a los tres en la perspectiva correcta.”

“Romanos 8:24 y 25:

24 Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? 25 Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

Muchas veces esperamos por cosas por las que en realidad en lugar de esperar tendríamos que tener fe creyente. Una cosa es tener creencia, fe y otra es tener esperanza. Creer se cree para aquellas cosas que están disponibles ahora de acuerdo a la Palabra de Dios y Sus promesas. Esperanza es creencia en todo caso pero por lo que estará disponible en el futuro. La esperanza del retorno del señor Jesucristo está disponible pero en el futuro.”

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar/Enseñanzas/La%20Esperanza.%20Introducción.doc>

Estad atentos en ese sitio a las próximas enseñanzas relacionadas con El Reino de Dios:  
[http://www.palabrasobreelmundo.com.ar/escrita\\_ensenanza.html](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar/escrita_ensenanza.html)

Lo que sigue es tomado del excelente libro recomendado: “*The Christian's Hope: The Anchor of the Soul*” by John W. Schoenheit. Con algunas notas personales entre paréntesis ( ).

Traducido de algunos de sus capítulos en línea: <http://www.truthortradition.com/book7>

Algunas otras escrituras en español sobre la esperanza y nuestra labor actual, por gracia, como represores del Anticristo, se pueden ver en:

[http://www.expresionespiritual.org/pdfs/091-Nosotros\\_Tenemos.pdf](http://www.expresionespiritual.org/pdfs/091-Nosotros_Tenemos.pdf)

Fragmento:

“El tema de esta sección en 2 Tesalonicenses se nos dice, en el versículo primero: “con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él”. Pablo ya antes había escrito, en su primera epístola a los Tesalonicenses acerca de dicha venida:

1 Tesalonicenses 4:13-18

13 Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

18 Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

Detalles adicionales acerca de esta bendita esperanza que tenemos y que nos alienta, se nos explican en 1 Corintios 15, capítulo que se recomienda leer cuidadosamente.

En las escrituras aprendemos acerca de un día diferente, aprendemos acerca de un día previo al “día del Señor”, este día es llamado “el día de Cristo”, ese será un buen día:

Filipenses 1:10

para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo,

El “día de Cristo” es totalmente diferente del “día del Señor”. El día de Cristo se refiere al tiempo en el que Cristo reunirá a los suyos, a los renacidos del espíritu de Dios. Nosotros anticipamos su regreso con gran gozo.”

Y ahora sabemos que el “día de Cristo” incluye su juicio en el *Bema*, el Tribunal de Cristo, para dar recompensas o no darlas de acuerdo a lo que cada uno hizo en el Cuerpo. Por eso dice que hemos de ser “irreprochables” para ese día como veremos más adelante.

Contenido. Reconocimientos. Oración. Introducción

Capítulo 1 – Nuestra Valiosa Ancla

La Perspectiva Bíblica de la Esperanza

**Colosenses 1:23 (NVI)**

con tal de que se mantengan firmes en la fe, bien cimentados y estables, sin abandonar la esperanza que ofrece el evangelio. Éste es el evangelio que ustedes oyeron y que ha sido proclamado en toda la creación debajo del cielo, y del que yo, Pablo, he llegado a ser servidor.

**Tito 1:1-2**

<sup>1</sup> Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad,

<sup>2</sup> en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos,

## **El Ancla del Alma**

### **Hebreos 6:19**

<sup>19</sup> La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo

El Valor Psicológico de la Esperanza

### **1 Tesalonicenses 4:16**

<sup>16</sup> Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

### **1 Tesalonicenses 4:13**

<sup>13</sup> Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

Capítulo 2 – La Esperanza de Israel

Vida Eterna para Israel en un Planeta Recreado con una Tierra Propia  
Subiendo de la Tumba y de Regreso a la Tierra  
Profecías de Restauración

Capítulo 3 – La Esperanza del Cristiano

El Arrebatamiento y Siete Años en el Cielo — Una Mayor Distinción Entre Israel y la Iglesia Cristiana  
Israel No Es Arrebatado  
El Destino Final de la Iglesia: La Tierra

Capítulo 4 – Los Dos Futuros Reinos en la Tierra

El Reino del Milenio y Reino Eterno

Al final del período de los siete años de Tribulación, Jesucristo, seguido de sus ejércitos, montado en un caballo blanco desciende del cielo para pelear la Batalla de Armagedón. Jesucristo gana la batalla y conquista la tierra para regir como Rey en el Reino del Milenio (Ap. 19).

Apocalipsis 19:11–21 dice que Cristo y sus ejércitos descienden del cielo para pelear en contra de la bestia, del falso profeta, de los reyes de la tierra y sus ejércitos. Esa es la Batalla de Armagedón.

Ap. 19:11, 14

11 Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

14 Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

Después de la batalla, el Diablo es *encadenado* y la “Primera Resurrección” se lleva a cabo (Ap. 20).

En Ap. 20, Cristo establece su reino por 1,000 años, al final de los cuales se presenta otra guerra, la guerra final en la Biblia. Es breve — fuego desciende del cielo y destruye a los enemigos de Cristo. No existe registro que indique que Cristo o los cristianos van a pelear en esta batalla final.

La Primera Resurrección incluye a las siguientes personas:

a) Creyentes, individuos salvos, que vivieron en los tiempos del Antiguo Testamento y murieron antes del Día de Pentecostés registrado en Hch. 2, resucitados y hechos inmortales durante la Primera Resurrección;

b) Creyentes, individuos salvos, que vivieron y murieron durante el período de los siete años de la Tribulación.

Las gentes en estas categorías (a y b) vuelven a vivir y reinan con Cristo por 1,000 años.

### **Apocalipsis 20:4-7**

<sup>4</sup> Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

<sup>5</sup> Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.

<sup>6</sup> Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

<sup>7</sup> Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión,

c) Juntamente con estas dos categorías (a y b) tenemos a los cristianos previamente arrebatados al cielo, los que fueron transformados y hechos inmortales en el Arrebatamiento (1 Tes. 4:13-18).

También va a haber creyentes que sobreviven a la Tribulación y se les permite entrar al reino debido a que se les habrá juzgado Justos. Éstos sobrevivientes entrarán al reino como mortales y, por lo tanto, eventualmente morirán. Además, este grupo tendrá hijos que, como todos los mortales, estarán sujetos a la muerte. Por lo tanto, seguirá habiendo muerte en el Reino del Milenio.

El Templo también estará presente en el Reino del Milenio (Ez. 40–48).

No existe evidencia de que el Diablo engañará a toda persona natural en el Reino del Milenio. El Diablo jamás ha sido capaz de engañar a todos. Aún durante la Tribulación habrá gente tanto de Israel como de las naciones que serán salvos. Así, habrá “personas naturales” que entrarán al Reino Eterno (para volverse inmortales), justo como también habrá personas naturales que entrarán en el Reino del Milenio. Sin embargo, ya que la muerte es parte del Reino del Milenio, la gente natural envejecerá y morirá. Éste no será el caso dentro del Reino Eterno, dentro del cual todos sus habitantes serán inmortales.

### **Isaías 65:20 (NVI)**

<sup>20</sup> »Nunca más habrá en ella  
niños que vivan pocos días,  
ni ancianos que no completen sus años.  
El que muera a los cien años  
será considerado joven;  
pero el que no llegue a esa edad  
será considerado maldito.

Después del Reino de los 1,000 años de Cristo, el Diablo será soltado de sus *cadena*s y reunirá a otro ejército para pelear en contra de la gente de Dios. Esta vez, en vez de que Cristo pelee y gane en la batalla, el ejército del Diablo será destruido por fuego que descende del cielo (directamente enviado por Dios).

### **Apocalipsis 20:7-10**

<sup>7</sup> Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión,

<sup>8</sup> y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.

<sup>9</sup> Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió.

<sup>10</sup> Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Después de ésta victoria, tanto la Segunda Resurrección como el Juicio Final se llevan a cabo, y después del Juicio Final, Dios establece el Reino que durará para siempre, Su Reino Eterno (estando Dios mismo presente desde su Trono sobre la nueva tierra).

El hecho de que Satán sea capaz de integrar un ejército de rebeldes insatisfechos al ser soltado al final del Milenio, es evidencia suficiente de que una humanidad no regenerada será parte del Reino del Milenio viviendo fuera de la ciudad santa.

La “Muerte” y el “Hades” (la tumba) son destruidos *después* del Reino del Milenio (el Reino Mesianico), inmediatamente al final del mismo y *poco* antes de que el Reino Eterno comience.

### **Apocalipsis 20:14**

<sup>14</sup> Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

El Reino Eterno comenzará después de que el Reino del Milenio haya concluido cuando el Diablo y sus demonios ya hayan sido juzgados (y quizás destruidos), cuando el Juicio Final haya tenido lugar (Ap. 21).

### **1 Corintios 6:3**

<sup>3</sup> ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?

En cambio, en el Reino Eterno no habrá templo.

### **Apocalipsis 21:22**

<sup>22</sup> Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

En el Reino Eterno tampoco habrá muerte.

### **Apocalipsis 21:4**

<sup>4</sup> Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

El Reino Eterno estará habitado solamente por inmortales, es decir:

a) Aquellos que ya eran inmortales durante el Reino del Milenio;

b) Los creyentes resucitados, traídos de nuevo a la vida y transformados en inmortales durante la Segunda Resurrección, lo que sucede a la conclusión del Reino del Milenio;

c) Creyentes mortales que estén vivos al comienzo del Reino Eterno, que serán juzgados rectos y que serán transformados en inmortales.

Atributos del Reino del Milenio — Los 1,000 años del Reinado de Cristo

El Reino del Milenio estará habitado por tres “categorías” de gente:

A) Los cristianos arrebatados en el aire al final de la Era de la Iglesia, los que entonces regresarán a la tierra con Cristo durante su Segunda Venida para pelear la Batalla de Armagedón. Estos miembros del Cuerpo de Cristo estarán en la tierra en ese momento y entrarán al Reino del Milenio. Cada cristiano tendrá un glorioso cuerpo nuevo diseñado conforme al cuerpo resucitado de Jesucristo.

### **Filipenses 3:21**

<sup>21</sup> el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

B) Creyentes (tanto Judíos como Gentiles) que murieron antes del Día de Pentecostés (Hch. 2) y creyentes que morirán durante la Tribulación. Estos creyentes serán resucitados y transformados en inmortales durante la Primera Resurrección, la cual ocurrirá después de la Batalla de Armagedón.

### **Ezequiel 37:12-14**

<sup>12</sup> Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel.

<sup>13</sup> Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío.

<sup>14</sup> Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová.

### **Apocalipsis 20:4-6**

<sup>4</sup> Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

<sup>5</sup> Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.

<sup>6</sup> Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Esta categoría incluye creyentes tales como Abraham y Sara, Moisés y Miriam, Josué, Ruth, Samuel, David, Esther, Daniel, y aquellos asesinados durante la Tribulación por no haber querido adorar a la Bestia.

### **Apocalipsis 13:15**

<sup>15</sup> Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.

C) Creyentes “Naturales” o mortales que sobrevivirán a la Tribulación y a la Batalla de Armagedón y que serán juzgados “justos” (Mt. 25:31–46). Esta categoría incluirá tanto a Judíos como Gentiles. El término “natural” se usa para proporcionar una distinción entre esta gente, que son mortales, y la gente que ya no es *natural* sino inmortal, es decir, aquellos en las categorías “a” y “b”. Estas personas *naturales* experimentarán el mismo ciclo de vida que todos los mortales. Crecerán, madurarán, se casarán, procrearán, envejecerán, y morirán (Is. 65:20–25). (En ese entonces la longevidad será mayor).

### **Mateo 25:31-33**

<sup>31</sup> Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,

<sup>32</sup> y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.

<sup>33</sup> Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

### **Isaías 65:20-25**

<sup>20</sup> No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito.

<sup>21</sup> Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas.

<sup>22</sup> No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos.

<sup>23</sup> No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos.

<sup>24</sup> Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído.

<sup>25</sup> El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová.

La Biblia deja bien claro que habrá sobrevivientes después de la Tribulación y de la Batalla de Armagedón, y algunos de ellos serán juzgados justos y se les permitirá entrar en el Reino de Cristo. Este punto debe de ser bien entendido debido a que algunos cristianos enseñan que después de la Batalla de Armagedón nadie va a quedar vivo sobre la tierra. Claramente, éste no es el caso. Sí, la mayoría de la gente de la tierra estará muerta, pero Is. 13:12 y 24:6 dicen que habrá sobrevivientes, “muy pocos,” pero habrá sobrevivientes. En este momento existen más de seis mil millones de gente sobre la tierra, así que “muy pocos” pudiera fácilmente significar unos cuantos millones o más. Mt. 25:31–46 implica que habrá un número significativo debido a que las *naciones* se postrarán delante de Cristo al principio de su reino de 1,000 años.

### **Isaías 13:12**

<sup>12</sup> Haré más precioso que el oro fino al varón, y más que el oro de Ofir al hombre.

### **Isaías 24:6**

<sup>6</sup> Por esta causa la maldición consumió la tierra, y sus moradores fueron asolados; por esta causa fueron consumidos los habitantes de la tierra, y disminuyeron los hombres.

Pero debido a que ya no habrá más Guerra y a que habrá abundancia de comida, éstos sobrevivientes se multiplicarán rápidamente y repoblarán la tierra. De hecho, se multiplicarán a tal grado que al final de los 1,000 años serán tan numerosos “como la arena del mar” (Ap. 20:8)

### **Apocalipsis 20:8**

<sup>8</sup> y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.

Será la gente “natural” la que formará parte de las naciones. Debido a que seguirán siendo “naturales”, estarán sujetas a las debilidades del cuerpo mortal, y seguirán siendo propensas al pecado. Por lo tanto, aún cuando estarán viviendo en el Paraíso, necesitarán ser regidos con un “cetro de hierro.” Cristo no será cruel ni mezquino, pero él “regirá con cetro de hierro”, mediante la imposición de la ley de forma tal que no haya crímenes y que la gente pueda vivir con seguridad y confianza.

### **Salmos 2:9**

<sup>9</sup> Los quebrantarás con vara de hierro;  
Como vasija de alfarero los desmenuzarás.

### **Apocalipsis 2:27**

<sup>27</sup> y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre

### **Apocalipsis 12:5**

<sup>5</sup> Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

### **Apocalipsis 19:15**

<sup>15</sup> De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

### **Isaías 11:4**

<sup>4</sup> sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío.

### **Isaías 60:12**

<sup>12</sup> Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado.

### **Isaías 61:6**

<sup>6</sup> Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, ministros de nuestro Dios seréis llamados; comeréis las riquezas de las naciones, y con su gloria seréis sublimes.

### **Miqueas 7:14**

<sup>14</sup> Apacienta tu pueblo con tu cayado, el rebaño de tu heredad, que mora solo en la montaña, en campo fértil; busque pasto en Basán y Galaad, como en el tiempo pasado.

[Profecías Relacionadas: Is. 14:2; 49:22-23; 60:10-14; 61:5-6; 66:12; Miq. 7:14-17; y Zac. 14:16-19.]

La necesidad de un cetro de hierro se debe al hecho de que esta “gente natural” seguirá teniendo una naturaleza de pecado que les permitirá seguir siendo egoístas y pecaminosos. Aunque vivirán en el Paraíso, rodeados de beneficios, muchos de ellos aún así encontrarán razones para quejarse. Esto no es algo inusual. Tanto la historia como la Biblia enseñan que existen muchas ocasiones en que la gente, que debería de estar contenta debido a que están sanos, bien alimentados y económicamente seguros, aún así siguen infelices y encuentran razones para quejarse constantemente. La presencia de esta

gente “natural” en el Reino del Milenio explica en gran parte porqué es que seguirá habiendo disputas que Jesucristo necesitará corregir y reprender en el Reino del Milenio.

### **Miqueas 4:3**

<sup>3</sup> Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra.

### **Isaías 2:4**

<sup>4</sup> Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

### **Zacarías 14:17**

<sup>17</sup> Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia.

Este es un ejemplo del egoísmo natural y de esa actitud de *no me molesten* que prevalecerá entre la gente *natural*. Es también un ejemplo de cómo Cristo usará un cetro de hierro. Al final del período de los 1,000 años, Satán será liberado, y engañará a muchas de estas gentes “naturales” y las incitará a rebelarse en contra de Dios y de Su gente. Su rebelión fracasará al ser destruidos mediante fuego que descende del cielo.

### **Apocalipsis 20:7-9**

<sup>7</sup> Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión,

<sup>8</sup> y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.

<sup>9</sup> Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió.

La presencia de estas gentes naturales en el Reino del Milenio también ayuda a explicar porqué es que seguirá habiendo sacerdotes (Ez. 42:13-14; 44:15–31; Ap. 5:10). Un sacerdote es, por definición, un intercesor o mediador entre Dios y otra persona.

### **Apocalipsis 5:10**

<sup>10</sup> y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

Nombres Bíblicos del Reino del Milenio  
 Las Maravillosas Cualidades de la Vida Prometida en el Reino del Milenio  
 Observaciones en Resumen Acerca del Reino del Milenio  
 El Fin del Reino del Milenio  
 Entre el Reino del Milenio y el Reino Eterno  
 El Reino Eterno  
 Atributos del Reino Eterno

### Comparando el Reino del Milenio con el Reino Eterno

Reino del Milenio	Reino Eterno
Nuevo cielo y nueva tierra (el antiguo arruinado por la Tribulación y Armagedón)	Nuevo cielo y nueva tierra (el antiguo destruido con fuego)
Cristo es Rey	Dios y Cristo se encuentran ambos en el trono y rigen
Jerusalén es la ciudad capital	La Nueva Jerusalén es la ciudad capital
Jerusalén es 4,500 cúbitos cuadrados, poco menos de 4 km cuadrados	La Nueva Jerusalén es 12,000 estadios cuadrados, unos 3,626 km cuadrados
Dura 1,000 años	Dura para siempre
Termina con una violenta guerra	Nunca termina
El Diablo es atado y encerrado (“encadenado”) en el Abismo	El Diablo es echado al lago de azufre llameante y destruido
Habitado por gente salva y no salva, <i>v.gr.</i> , inmortales y mortales	Habitado solamente por individuos salvos, <i>v.gr.</i> , solamente inmortales (dentro de la Nueva Ciudad)
Naciones regidas con un “cetro de hierro”	No hay necesidad del “cetro de hierro”
Habrà muerte	No habrá muerte
Habrà un templo	No habrá templo
Cada una de las doce tribus de Israel recibirá un área de Israel	Cada una de las doce tribus de Israel tendrá su nombre escrito en las puertas de la Nueva Jerusalén
Sol, luna, día y noche	Sin noche, ni necesidad de sol ni luna

(Parece que tampoco habrá océanos en el Reino Eterno, sino un río con aguas de vida que procede del Trono de Dios y del Cordero).

Existen literalmente *cientos* de versos en la Biblia que describen estos magníficos Reinos del futuro. Es obvio que Dios desea convencer a la gente de “elegir la vida” (Dt. 30:19

“...escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia”) mediante el mostrarles qué maravilloso será el futuro. Además, una vez que alguien es salvo, Dios desea “anclar” a esa persona en su compromiso mediante el prometerle maravillosas recompensas a todo aquel que Le es fiel. Debido a que los cristianos son “embajadores” para el Señor (2 Cor. 5:20), hemos de estar bien informados acerca de los reinos que vienen, de tal forma que podamos comunicar estas verdades a otros. Los cristianos no le pueden prometer a la gente una vida libre de problemas aquí y ahora, pero cada uno de nosotros podemos hablar con confianza acerca de las “Buenas Nuevas” y prometerle a la gente una maravillosa vida en los Reinos futuros (que es lo que Dios hace en Su Palabra).

## **2 Corintios 5:20**

<sup>20</sup> Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

### Capítulo 5 – El Nuevo Cuerpo: Se Verá Bien y se Sentirá Bien

#### Fuera con lo Antiguo y Bienvenido lo Nuevo

La Biblia describe a los cuerpos humanos naturales como: “perecederos”, “mortales”, “terrenales”, “deshonrados”, “débiles”, “bajos”, y “naturales”. En contraste, esos mismos versos describen al nuevo cuerpo como: “impercedero”, “inmortal”, “celestial”, “glorioso”, “poderoso”, “de lo alto”, y “espiritual.”

## **1 Corintios 15:42-44, 48, 54**

<sup>42</sup> Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción.

<sup>43</sup> Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.

<sup>44</sup> Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

48 Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.

54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

Todas las palabras que describen al nuevo cuerpo se resumen en el siguiente verso en Filipenses.

## **Filipenses 3:21**

<sup>21</sup> el cual (Jesucristo) transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

No hay duda de que nuestras vidas en la tierra serían más gozosas si solamente nuestros cuerpos estuvieran juveniles, saludables, y energéticos. La promesa de un nuevo y glorioso cuerpo que durará para siempre es algo digno de regocijo. Es también una razón más para estar excitados acerca de la salvación y acerca de compartir el mensaje de salvación de Jesucristo con aquellos que aún no están salvos. La Biblia dice que nuestros nuevos cuerpos serán “espirituales”, no “naturales” (ni seremos *espíritus* o *fantasmas*), ¿Qué significa tener un cuerpo espiritual? Eso se nos explica parcialmente en Corintios.

### **1 Corintios 15:45-49**

<sup>45</sup> Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

<sup>46</sup> Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.

<sup>47</sup> El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.

<sup>48</sup> Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.

<sup>49</sup> Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

El primer cuerpo se describe como “natural”, ya que vino mediante un proceso natural y lleva la semejanza del cuerpo terrenal. El Nuevo cuerpo se describe como “espiritual” debido a que se originará mediante un proceso sobrenatural. El Señor les dará a los creyentes su Nuevo cuerpo que será semejante al cuerpo resucitado de Cristo. Además, el Nuevo cuerpo será energizado (vivificado) mediante el “espíritu”, en vez de mediante esa fuerza a la que la Biblia llama “alma” (presente en los animales y en el ser humano).

La sección del verso 45 es una cita del Antiguo Testamento, de Gén. 2:7, la que habla acerca de Dios respirando en la nariz de Adán y Adán llegando a ser un “alma” (Heb. *nephesh* = alma) viviente (como los animales). Adán estaba muerto, era solamente un hermoso cuerpo sin vida, hasta que Dios “respiró” en su nariz, y comenzó a vivir.

### **Génesis 2:7**

<sup>7</sup> Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.

### **Lucas 24:39**

<sup>39</sup> Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu [Gr. *pneuma* = espíritu] no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

### **Mateo 16:17**

<sup>17</sup> Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

### **Levítico 17:11**

<sup>11</sup> Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona.

### **Similitudes y Diferencias Entre lo Viejo y lo Nuevo**

A la cabeza de todo el orden creado por Dios le ha sido dada “toda autoridad” (Mt. 28:18 “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”); Cristo seguramente puede hacer lo que los ángeles hacen y más, él no está limitado a las leyes físicas que nosotros entendemos. Después de su resurrección, se apareció dentro de puertas cerradas (Jn. 20:19 y 26), instantáneamente se movió de un lugar a otro (Lc. 24:31), y viajó a través de los cielos (Hch. 1:9; Heb. 4:14). El hecho de que Cristo pudo hacer estas cosas no significa que su cuerpo no fuera, como él mismo lo dijo, “carne y huesos”, o que no fuera “físico”; más bien eso significa que Cristo pudo usar su autoridad para hacer cosas que ordinariamente serían consideradas milagros.

### **Juan 20:19**

<sup>19</sup> Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros.

<sup>26</sup> Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros.

### **Lucas 24:31**

<sup>31</sup> Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista.

### **Hechos 1:9**

<sup>9</sup> Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos

### **Hebreos 4:14**

<sup>14</sup> Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión.

El cuerpo de Jesucristo era físico. Sin embargo, ya que él pudo realizar actos sobrenaturales, es razonable concluir que él tiene habilidades sobrenaturales. Esto de ninguna manera contradice nada registrado en la Biblia. Dios siempre ha sido capaz de darles a los cuerpos humanos la habilidad de llevar a cabo proezas sobrenaturales. Por ejemplo, leemos de Cristo y Pedro caminando sobre el agua, pero no concluimos que ellos tenían cuerpos diferentes, más ligeros que los de otros humanos, o que caminar sobre el agua es una actividad humana normal. Leemos sobre Felipe siendo alejado después de su encuentro con el eunuco de Etiopía, y apareciendo instantáneamente en Azoto (Hch. 8:39-40), pero no concluimos que los humanos pueden normalmente “emerger” en un lugar viniendo de otro distante. Leemos acerca de Sadrac, Mesac, y Abednego sobreviviendo en el centro de un horno llameante y sabemos que esa proeza no es normal para los seres humanos. Nos damos cuenta de que esos fueron milagros, algo más allá de lo ordinario, en todas estas situaciones. Parece razonable que la misma situación sea cierta para nuestros nuevos cuerpos. Aparentemente, habrá una manera en que ellos “usualmente” responderán, y también se contará con el poder de hacer aún más.

### **Hechos 8:39-40**

<sup>39</sup> Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino.

<sup>40</sup> Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.

Es posible que el nivel de poder o habilidad futura se relacione con la posición que se le asigne a cada persona. A Cristo, el Señor de todos, le ha sido dada “toda autoridad”. Vislumbramos en la Escritura que algunos ángeles son más poderosos que otros (Ez. 28:12–14; Dn. 10:12–14; Ap. 10:1; 18:21).

### **Apocalipsis 10:1; 18:21**

<sup>1</sup> Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

<sup>21</sup> Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada.

Es muy posible que la habilidad sobrenatural que una persona tenga se relacione de alguna manera con las tareas que se le asignen. También es posible que nuestros nuevos cuerpos sean capaces de hacer cosas que Dios aún no nos ha mostrado en su Escritura. Dios puede hacer “inmensamente más que todo aquello que podemos pedir o imaginar” (Ef. 3:20 “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros”), y es posible que exista aún tanto más acerca del nuevo cuerpo que Él aún no nos ha revelado.

## 1 Corintios 2:9-10

<sup>9</sup> Antes bien, como está escrito:  
Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,  
Ni han subido en corazón de hombre,  
Son las que Dios ha preparado para los que le aman

<sup>10</sup> **Pero Dios nos las reveló a nosotros** por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

Durante el Reino del Milenio, la puerta exacta que Jesucristo usará normalmente para entrar al Templo se menciona (Ez. 46:1–8).

## Ezequiel 46:2, 8

<sup>2</sup> Y el príncipe entrará por el camino del portal de la puerta exterior, y estará en pie junto al umbral de la puerta mientras los sacerdotes ofrezcan su holocausto y sus ofrendas de paz, y adorará junto a la entrada de la puerta; después saldrá; pero no se cerrará la puerta hasta la tarde.

<sup>8</sup> Y cuando el príncipe entrare, entrará por el camino del portal de la puerta, y por el mismo camino saldrá.

Muchas profecías en el Antiguo Testamento describen actividades en el Reino futuro que se consideran actividades normales en esta vida. Las profecías del futuro incluyen agricultura, pesca (al lado del río, no andando sobre el agua), construcción (con murallas, compuertas y puertas, algo aparentemente innecesario si la gente nunca las usará), y otros trabajos *cotidianos*. La gente comerá y beberá, y aún sudará en el calor.

## Ezequiel 44:18

<sup>18</sup> Turbantes de lino tendrán sobre sus cabezas, y calzoncillos de lino sobre sus lomos; no se ceñirán cosa que los haga sudar.

Existen también indicios en la Escritura de que la obediencia general a las leyes físicas continuará desde el Reino del Milenio al Reino Eterno. La Nueva Jerusalén en el Reino Eterno tendrá murallas y compuertas, aún cuando toda persona dentro de ese reino tendrá un nuevo cuerpo. La Escritura indica que la gente caminará en calles de oro, no que flotará sobre ellas.

Otra razón para creer que nuestros nuevos cuerpos serán bastante similares a aquellos que tenemos ahora se relaciona con las profecías de sanidad para aquellos de nosotros que aún no estamos sanos ahora. Por ejemplo, Is. 35:6 promete que en el Reino “el cojo saltará como un ciervo” — promesa de que plenitud de movimiento y habilidad serán restauradas para aquellos que ahora se encuentran paralizados. No existe promesa que diga: “el cojo volará como ave”. Las profecías declaran que “el ciego verá”, lo que

implica que los ojos serán tan útiles como lo son ahora; “el sordo escuchará”, lo que implica tanto la existencia de oídos, los cuales serán útiles en el futuro.

### **Isaías 35:6**

<sup>6</sup> Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad.

### **Isaías 32:4**

<sup>4</sup> Y el corazón de los necios entenderá para saber, y la lengua de los tartamudos hablará rápida y claramente.

“El corazón de los necios entenderá para saber” (Is. 32:4), lo que implica que la gente que ahora tiene problemas mentales será capaz de pensar con claridad, normalmente; “la lengua de los tartamudos hablará rápida y claramente” (Isa. 32:4), lo que implica que cualquiera que tiene algún defecto en el habla será capaz de hablar normalmente.

La perspectiva que los profetas nos presentan es el regreso a la normalidad. Es el regreso a los maravillosos y capaces cuerpos físicos que Dios originalmente creara para la humanidad antes de que los estragos del pecado y de Satanás dejaran sentir su presencia. La Biblia específicamente promete que los cuerpos de carne y hueso serán totalmente completos y muy llenos de energía. El Nuevo cuerpo será bastante similar al Viejo cuerpo, pero con cierta medida de habilidad sobrenatural. La gente será inmortal, saludable, y fuerte. Después de que Dios hizo a Adán y Eva en el día sexto, Él vio que lo que había hecho era “muy bueno”. Dios estaba satisfecho de la forma en que Él había hecho al hombre. Dios no hizo a Adán como un “prototipo de carne y hueso”, solamente para evaluar Su diseño (y modificarlo o mejorarlo). No hay verso en la Escritura que indique que Dios estaba insatisfecho con Su diseño hasta el punto de que en el futuro Él deseara eliminar carne y hueso para transformar a los hombres en seres espirituales.

(En el Reino Eterno tenemos el registro sorprendente de que aún se necesitará una nutrición saludable para la sanidad de las naciones:

### **Apocalipsis 22:2**

<sup>2</sup> En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

Es muy sorprendente, que aún parece que en los tiempos del Reino Eterno habrá aún cierta humanidad FUERA de ese Reino Eterno, la que seguirá siendo tan mortal y tan corrupta como el ser humano contemporáneo:

### **Apocalipsis 22:15**

<sup>15</sup> Mas los perros estarán fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira.)

Los cristianos frecuentemente preguntan si en nuestros nuevos cuerpos seremos capaces de recordar esta vida actual. La respuesta a esa pregunta es: “**Sí**”. Jesús seguía siendo Jesús después de su resurrección y, en su Nuevo cuerpo, tenía plena conciencia de lo que había hecho antes en su viejo cuerpo. Ya que los cuerpos de los creyentes serán hechos a semejanza del Nuevo cuerpo de Cristo, los creyentes también serán capaces de recordar la vida que ellos vivieron antes de su eternidad. Existen muchas cosas en relación con el Reino del Milenio y el Reino Eterno que indican que recordaremos nuestra vida anterior. El Reino del Milenio tendrá divisiones en la tierra, tendrá al Templo, y otros rasgos y características que no tendrían sentido si las razones para su existencia no se conocieran. Los fundamentos de las murallas de la Nueva Jerusalén estarán marcados con los nombres de los Doce Apóstoles, y sus compuertas serán nombradas conforme a las Doce tribus de Israel (Ap. 21:12–14). Todo esto no tendría sentido si uno no fuera capaz de recordar a los Apóstoles o a las tribus de Israel. Además, la Biblia dice que en el Día del Juicio la gente recibirá lo que se merece. Si la gente no tuviera conciencia de su vida previa, las recompensas parecerían ser asignadas arbitrariamente. También, hay versos como 1 Jn 2:28 que declaran que algunos sentirán vergüenza ante la venida de Cristo. Nadie sentiría vergüenza a no ser que sea capaz de recordar aquello que ha cometido. 1 Cor. 13:12 declara que en el futuro la gente “conocerá por completo”. Esto también parecería irrealizable si la gente no pudiera recordar su vida anterior.

### **1 Juan 2:28**

<sup>28</sup> Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.

### **1 Corintios 13:12**

<sup>12</sup> Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

La primera razón de confusión acerca de que si una persona será capaz o no de recordar esta vida es Is. 65:17, que dice que en el Reino del Milenio “de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento” Esta segunda frase en el verso explica a la primera: “Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra”. No es que la gente *no pueda* recordar el pasado. Es claro que Cristo lo recordó, y es claro que al principio, tanto de los Reinos del Milenio como del Eterno, habrá memorias penosas y lágrimas.

### **Isaías 25:8**

<sup>8</sup> Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho.

### **Apocalipsis 21:4**

<sup>4</sup> Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

Sin embargo, en el gozo y abundancia del Reino, un penoso pasado no vendrá a la mente. Cualquiera que haya tenido una experiencia penosa en su pasado, y que ha sido sanado emocionalmente, y está gozando de una vida maravillosa, sabe del significado de “olvidarse” del pasado, del no tener que recordarlo. Isaías no se refiere a la capacidad mental, sino a la relación que una persona tiene con penosas memorias pasadas.

Imagine el gozo de tener un Nuevo y glorioso cuerpo, avivado por la energía y el vigor de la juventud. Imagine teniendo ese maravilloso cuerpo y viviendo en un mundo donde la gente es amorosa, donde existe paz, seguridad, y cantidades abundantes de comidas deliciosas. El Dios que no puede mentir promete esta vida maravillosa para todos los creyentes y está disponible para cualquiera que quiera venir a Dios a través de Jesucristo.

## Capítulo 6 - Recompensas en los Futuros Reinos

### Salvación: El Primer Paso

#### Recibiendo lo Merecido

Es común escuchar a creyentes cristianos hablando acerca del “ser salvos” como si la salvación fuera el único propósito de Dios para cada persona. Desde luego, tener la garantía de una vida eterna es maravilloso, pero hay algo más en el plan de Dios. Dios nos dice muy claramente lo que Él desea:

#### **1 Timoteo 2:4**

<sup>4</sup> el cual quiere que todos los hombres sean salvos **y vengan al conocimiento de la verdad.**

Obviamente, Dios no piensa que la salvación es el simple y único propósito que los cristianos deberían de alcanzar. Además de ser salvos, Dios desea que toda persona venga al conocimiento de la verdad. ¿Cómo? Dios desea que todos vengan a la verdad debido a que las Recompensas en los Reinos del futuro estarán basadas en las obras. Cuando una persona conoce la verdad, entonces sabe lo que Dios desea de su vida. Se encuentra en una posición de obedecer al Señor y de ganar Recompensas en el Reino. Es bastante triste decir que mucha gente es “religiosa”, pero, debido a que su religión se basa en la tradición en vez de en la verdad, no están haciendo la voluntad de Dios. Existen ciertas tradiciones que se oponen a lo que nos enseña la Biblia. Los cristianos sabios se aseguran primero de que las tradiciones que ellos siguen ayuden a reafirmar las enseñanzas correctas de la Biblia. Cristo dijo específicamente que el adherirse a la tradición hecha por los hombres, puede impedir que una persona obedezca a los verdaderos mandamientos que encontramos en la Palabra.

#### **Mateo 15:3**

<sup>3</sup> Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?

La tradición no es lo único que se puede interponer en obedecer la verdad. Creencias inexactas sobre lo que la Biblia dice en verdad también pueden causar que la gente desobedezca a Dios. Los Fariseos no sanarían a nadie en el día Sábado debido a que ellos creían que eso era un pecado (de hecho, no sanaban a nadie en ningún día, según parece). Sus intenciones eran “buenas”, pero debido a que su información acerca de la Biblia estaba equivocada, sus acciones se encontraban fuera de la voluntad de Dios. Cristo advirtió en contra de hacer aquello que estaba equivocado, aún si se hacía por ignorancia.

### **Lucas 12:47-48**

<sup>47</sup> Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes.

<sup>48</sup> Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá.

Cristo también dejó bien claro de que nosotros deberíamos de evaluar personalmente a la “luz”, es decir, el “conocimiento”; que nosotros mismos debiéramos de asegurarnos de que fuera exacto, y de que no fuera “tinieblas”, es decir, “error”.

### **Lucas 11:35**

<sup>35</sup> Mira pues, no suceda que la luz que en ti hay, sea tinieblas.

Aunque la Biblia contiene versos que hablan de pérdida, vergüenza, y aún de castigo en el Juicio, existen bastante más, pero mucho más versos que hablan acerca de la maravillosa vida disponible en el futuro. Dios ama a la gente. Su deseo para cada persona es obediencia a Él, debido a Su bondad y debido a Sus promesas de bendiciones. La Biblia dice: “...Su benignidad te guía al arrepentimiento” (Rom. 2:4). Por lo tanto, Dios, mediante las Escrituras, habla frecuentemente de las bendiciones que serán concedidas a aquellos que le son obedientes a Él.

Cuando Dios habla de pérdidas, Él nunca nos amenaza. Él nos proporciona información basada en hechos, de tal forma que la gente pueda tomar decisiones basadas en conocimiento. Dios nunca dice nada como que, “si tú no haces ‘x’ yo te haré la persona más baja e infeliz en el Reino”. Más bien, Dios honra la libre voluntad de cada individuo y hace declaraciones veraces, de forma tal que la misma gente pueda elegir. En relación con las Recompensas, Dios dice cosas como la siguiente:

### **2 Timoteo 2:12 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>12</sup> si resistimos,  
también reinaremos con él.  
Si lo negamos,  
también él nos negará;

Aquí no hay amenazas, sino información que le permite a la gente decidir para elegir un camino y un futuro, haciendo a cada persona responsable de sus propias acciones. Dios es justo, y no sería justo ni correcto para Dios el “sorprender” a la gente mediante esperarse hasta el Día del Juicio para decirles que Su Juicio final se basó en las acciones humanas.

Que un cristiano puede experimentar pérdida de Recompensas en el Juicio es algo que comúnmente no se enseña en la cristiandad actual. Si tú estás escuchando acerca de pérdidas en el Juicio por vez primera, tal vez te sorprendas, pero los versos citados se encuentran en la Palabra de Dios. Necesitamos ser agradecidos de que Dios sea amoroso y justo y de que hable de estas cosas de forma tal que nosotros podamos tomar decisiones basadas en información clara acerca de nuestro comportamiento de cada día, antes de que lleguemos al Juicio, debido a que, entonces sí, ya será tarde para cambiar.

La Biblia, repetidamente declara que eventualmente la gente recibirá lo que cada quien se merece. Desde el libro de Job, que se cree es uno de los más antiguos libros en la Biblia, hasta los escritos de Pablo, en el Nuevo Testamento, el tema de que Dios le dará a la gente lo que se merece a base de obras, queda claramente expuesto. Por ejemplo:

### **Jeremías 17:10**

<sup>10</sup> Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras.

### **Proverbios 24:12**

<sup>12</sup> Porque si dijeres: Ciertamente no lo supimos,  
¿Acaso no lo entenderá el que pesa los corazones?  
El que mira por tu alma, él lo conocerá,  
Y dará al hombre según sus obras.

### **Jeremías 32:19**

<sup>19</sup> grande en consejo, y magnífico en hechos; porque tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, para dar a cada uno según sus caminos, y según el fruto de sus obras.

### **Mateo 16:27**

<sup>27</sup> Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

## Romanos 2:6

<sup>6</sup> el cual pagará a cada uno conforme a sus obras:

## 1 Corintios 3:8

<sup>8</sup> Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor.

[Otros versos que hablan de la misma verdad casi palabra por palabra son: Job 34:11; Sal. 62:12; Ez. 33:20]

La salvación no se alcanza ni es afectada por las buenas obras, pero nuestras recompensas y nuestra posición se basarán en ellas. No todos los cristianos se encontrarán en la misma situación futura. Cuando los creyentes se postren frente al Tribunal de Cristo, cuando él venga, serán juzgados conforme a sus obras, de acuerdo a lo fructífero de sus vidas. Éste juicio para recompensas, o la ausencia de las mismas, de ninguna manera reflejará si ellos son salvos o si se perdieron. El Tribunal de Cristo determina las recompensas o pérdida de recompensas por el servicio realizado por cada creyente. Aquellos frente al Tribunal de Cristo, no solamente se encuentran salvos y seguros, ellos estarán en el cielo durante siete años. La gracia es gratuita, más las obras no lo son. Hemos renacido con un propósito y para ser útiles. Dios espera ciertas cosas de nosotros después de que hemos renacido por gracia. No sorprende que Pablo escriba en relación a este juicio:

## 2 Corintios 5:11

<sup>11</sup> Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias.

## 2 Corintios 5:10

<sup>10</sup> Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

La palabra griega traducida como “tribunal” es *bema*. Existen los que enseñan que el *bema* es un lugar donde solamente se nos dan recompensas, lo que es incorrecto, ya que el verso incluye “...o sea malo”. El *bema* de Cristo será un “tribunal” en el sentido común de la palabra. Debido a la confusión acerca del *bema*, es pertinente un breve estudio. El *Léxico Griego de Vine* es muy útil para que lo entendamos: “Primeramente, es un paso, un ritmo (semejante a *baino*, ir), como en Hch. 7:5, traducido ‘asentar (su pie) en’, *lit.*, ‘lugar para el pie’, que se usó para denotar un lugar elevado o plataforma, que se alcanza caminando, ubicado originalmente en Atenas, en la Colina Pnyx, que era el lugar de asamblea; desde la plataforma, se realizaban oraciones. La palabra también se usó para describir a una tribuna, dos de las cuales se proporcionaban en las cortes legales de Grecia, una para el acusador y una para el acusado; se asignaba al tribunal de un magistrado o regidor Romano.” W. E. Vine, *The Expanded Vine’s Expository*

*Dictionary of New Testament Words* (Bethany House Publishers, Minneapolis, MN, 1984), p. 612. Los usos de **bema** en el Nuevo Testamento hacen claro su significado: se usa de un lugar para el pie (Hch. 7:5), como un lugar desde el que se le habla a la gente (Hch. 12:21) y se usa de un tribunal (Mt. 27:19; Jn 19:13; Hch. 18:12, 16, 17; 25:6,10, 17; Rom. 14:10; 2 Cor. 5:10). El hecho de que Jesucristo fue sentenciado a muerte desde un **bema** y que los Judíos llevaran a Pablo al **bema** de Galión para su juicio (Hch. 18:12, 16, 17) es prueba positiva de que no era solamente un lugar de oración y recompensas.

### **Colosenses 3:23-25**

<sup>23</sup> Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres;

<sup>24</sup> sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.

<sup>25</sup> Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas.

### **1 Tesalonicenses 4:3-6**

<sup>3</sup> pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación;

<sup>4</sup> que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor;

<sup>5</sup> no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios;

<sup>6</sup> que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado.

### **Lucas 9:26**

<sup>26</sup> Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles.

Estas escrituras pueden parecer desalentadoras para las personas que por primera vez están reconociendo la justicia de Dios. Este reconocimiento pudiera también traer consigo un genuino sentido de remordimiento por una conducta impía. Esto es de esperarse, y es parte importante en nuestro corregirnos y llegar a ser obedientes a la Palabra de Dios.

La vida del Apóstol Pedro nos proporciona un buen ejemplo de alejarnos del pecado, arrepentirnos, y caminar de una manera santa. Durante el arresto y juicio injusto de Jesús, Pedro negó a su Señor. Pedro estaba bastante consciente de lo que había hecho y lloró amargamente cuando Jesús, ya golpeado y sangrando, le miró desde la casa del Sumo Sacerdote. Pero el punto importante es que después, con la ayuda del Señor, Pedro fue capaz de “enderezarse” y superó su culpa y su pena. Pedro se elevó para pararse firme por el Señor, y en el Juicio será capaz de encarar al Señor con confianza. En contraste

con Pedro, algunos cristianos experimentarán vergüenza por su egoísmo cuando se presenten ante el Tribunal, y le den la cara a ese Cristo que ignoraron o que negaron durante toda su vida (con sus palabras o sus acciones). Con respecto a esto, Juan escribe:

### **1 Juan 2:28**

<sup>28</sup> Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.

A los cristianos carnales y desobedientes se les dará su merecido en el Juicio, pero es una parte innegable de la Escritura. Deberíamos de vivir nuestras vidas de una manera que no tengamos que sentir vergüenza cuando demos cuentas de nosotros mismos ante el Tribunal de Cristo.

No habría tragedia más grande que alguien salvo se diera cuenta de que en el Día del Juicio su egoísmo, su comodidad, y su falta de voluntad para obedecer a Dios, resultara en la pérdida de recompensas eternas, y de una posición de autoridad en el Reino. El libro de Ezequiel contiene una de las ms gráficas representaciones de este tipo de pérdida.

### **Ezequiel 44:10-16**

<sup>10</sup> Y los levitas que se apartaron de mí cuando Israel se alejó de mí, yéndose tras sus ídolos, llevarán su iniquidad.

<sup>11</sup> Y servirán en mi santuario como porteros a las puertas de la casa y sirvientes en la casa; ellos matarán el holocausto y la víctima para el pueblo, y estarán ante él para servirle.

<sup>12</sup> Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos, y fueron a la casa de Israel por tropezadero de maldad; por tanto, he alzado mi mano y jurado, dice Jehová el Señor, que ellos llevarán su iniquidad.

<sup>13</sup> No se acercarán a mí para servirme como sacerdotes, ni se acercarán a ninguna de mis cosas santas, a mis cosas santísimas, sino que llevarán su vergüenza y las abominaciones que hicieron.

<sup>14</sup> Les pondré, pues, por guardas encargados de la custodia de la casa, para todo el servicio de ella, y para todo lo que en ella haya de hacerse.

<sup>15</sup> Mas los sacerdotes levitas hijos de Sadoc, que guardaron el ordenamiento del santuario cuando los hijos de Israel se apartaron de mí, ellos se acercarán para ministrarme ante mí, y delante de mí estarán para ofrecermela grosura y la sangre, dice Jehová el Señor.

<sup>16</sup> Ellos entrarán en mi santuario, y se acercarán a mi mesa para servirme, y guardarán mis ordenanzas.

No debe de confundir al lector que algunos de estos sacerdotes fueran idólatras en su vida primera pero que terminaran siendo salvos y se les concediera la entrada al Reino del Milenio. Ellos pudieron haber, como muchos otros, adorado a Dios y al mismo tiempo a los ídolos. Este registro nos trae de vuelta a la sobriedad y debería de lograr que cualquier cristiano que esté viviendo en pecado se levante y que considere las consecuencias de sus acciones. La buena nueva es que no hay necesidad de cargar con vergüenza alguna en el Juicio, debido a que se puede evitar mediante el dedicarle tu vida a Cristo hoy mismo.

Aquí tenemos otra sección de Escritura que demuestra que las recompensas se ganan, pero que también se pueden perder:

### **1 Corintios 3:10-17**

<sup>10</sup> Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero **cada uno mire cómo sobreedifica.**

<sup>11</sup> Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

<sup>12</sup> Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

<sup>13</sup> la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y **la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.**

<sup>14</sup> Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

<sup>15</sup> Si la obra de alguno se quemare, **él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo,** aunque así como por fuego.

<sup>16</sup> ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

<sup>17</sup> Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

El verso 15 reitera la verdad de que aún si un cristiano vive en una forma que resulte en pérdida, y entonces entra en el Reino del Milenio “como uno que escapa de las llamas”, esa persona aún así tendrá vida eterna. Esto claramente muestra que el pecado no será capaz de dejar a ningún cristiano fuera del Reino. El pecado puede resultar en una extrema pérdida de recompensas, pero tal pérdida de recompensas no incluye la pérdida de la salvación. Una vez que un cristiano ha nacido en la familia de Dios, dicho nacimiento no puede ser retractado.

En el verso 17, la palabra griega traducida “destruir” es *phtheiro*, y significa “corromper, echar a perder, llevar a un peor estado, malograr” *Phtheiro* se usa en versos tales como:

## 1 Corintios 15:33

<sup>33</sup> No erréis; las malas conversaciones **corrompen** las buenas costumbres.

## Efesios 4:22 (Nueva Versión Internacional)

<sup>22</sup> Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está **corrompida** por los deseos engañosos;

En 1 Cor. 3:16-17, el “templo” se refiere a toda la Iglesia, no a un individuo. En el contexto de 1 Cor. 3, la palabra *phtheiro* se entiende mejor como “llevar a un peor estado” o “echar a perder”. Nadie puede “destruir” a la Iglesia. El punto del verso es que si un cristiano “lleva a la Iglesia a un *peor estado*” (empeora a la Iglesia), ese cristiano será también “llevado a un *peor estado*” por el Señor en su Tribunal (*Bema*). En otras palabras, nadie puede echar a perder a la Iglesia sin consecuencias personales.

Otra gran verdad está contenida en:

## 1 Corintios 3:13 (Nueva Versión Internacional)

<sup>13</sup> su obra se mostrará tal cual es, pues el día del juicio la dejará al descubierto. El fuego la dará a conocer, y pondrá a prueba la calidad del trabajo de cada uno.

“Calidad” es una palabra importante cuando se considera el tema de recompensas. Algunas personas tendrán solamente un tiempo breve para servir al Señor. Juan el Bautista, por ejemplo, estuvo activo en su ministerio alrededor de seis meses antes de que fuera martirizado por Herodes Antipas, y aún así, Cristo dijo que entre todos aquellos nacidos de mujer, no había habido nadie mayor que Juan. Algunas personas vivirán largas vidas y tendrán más tiempo que otras para servir al Señor. El punto es el no concentrarse en por cuanto tiempo se ha de servir, sino en la calidad del servicio. Todos deberían de servir a Dios con todo su Corazón, alma, mente, y fuerzas; y buscar primeramente el Reino de Dios.

## Mateo 11:11

<sup>11</sup> De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

Mt. 11:11 nos muestra el valor de pertenecer al Reino. Cristo estaba hablando hipotéticamente para motivar a la gente a vivir vidas rectas y entrar en el Reino. Jesucristo dijo que cualquiera dentro del Reino sería mayor que Juan. Juan era un poderoso profeta, pero aún no era parte del Reino debido a que el Reino aún no había venido. El “más pequeño” dentro del futuro Reino es mayor que una *gran* persona que aún no se encuentre dentro del Reino.

Directamente relacionada con la calidad del servicio para el Señor está la motivación que cada uno tiene para obedecer la Escritura. Dios desea que cada cristiano le sirva y le obedezca a partir de un corazón lleno de piedad y de motivos puros. Justo antes de que muriera, David habló acerca de los motivos con su hijo Salomón.

### **1 Crónicas 28:9**

<sup>9</sup> Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre.

Los motivos son importantes para Dios. La gente que va a la Iglesia para ser aprobada por la comunidad, o para hacer contactos sociales o de negocios, no puede engañar a Dios. Es como los Fariseos que oraban tan sólo para ser escuchados por los hombres:

### **Mateo 6:5**

<sup>5</sup> Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

Santiago nos dice que purifiquemos nuestros corazones:

### **Santiago 4:8**

<sup>8</sup> Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

Los siguientes versos en Timoteo también nos muestran la diferencia entre la salvación y las recompensas:

### **2 Timoteo 2:11-13 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>11</sup> Este mensaje es digno de crédito:  
Si morimos con él,  
también viviremos con él;  
<sup>12</sup> si resistimos,  
también reinaremos con él.  
Si lo negamos,  
también él nos negará;  
<sup>13</sup> si somos infieles,  
él sigue siendo fiel,  
ya que no puede negarse a sí mismo.

Estos versos han de ser leídos con una gran atención y entendimiento bíblico. Como en los versos anteriores de 1 Cor., éstos versos en 2 Timoteo nos muestran que las

recompensas se ganan y que el nuevo nacimiento es permanente. El verso 11 se refiere al hecho de que la salvación del cristiano es absolutamente segura. La frase “Si morimos con él” se refiere a la identificación del cristiano con el Señor Jesucristo. Es similar a la sección en Romanos 6:3–8 que dice que el cristiano murió con Cristo y que, como Cristo, será levantado de entre los muertos. Cada cristiano murió con Cristo (lo que sucede cuando se es salvo), y por lo tanto, *vivirá con él*. No hay duda acerca de ello. Sin embargo, la *vida* eterna no es lo mismo que *recompensas* eternas. La vida eterna es por *gracia*, mientras que las recompensas en el Reino son algo que se *gana* desde esta vida.

### **Romanos 6:8**

<sup>8</sup> Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;

2 Tim. 2:12 enfatiza el asunto de las recompensas. La *vida* eterna con Cristo no es igual a *reinar* eternamente con Cristo. El verso 12 dice que, “si tenemos aguante [en esta vida], también reinaremos con él [en la vida futura]”, PERO “Si lo negamos [en esta vida], también él nos negará [al momento del Tribunal de su juicio y de las recompensas]”. Aquellos que han sido fieles, reinarán, mientras que a la gente que ha sido infiel, se le negará y por lo tanto, recibirá menos. Para hacer clara la verdad acerca de la salvación, sin embargo, el verso 13 le asegura al creyente que aún cuando viviera sin creencia, será capaz de entrar en el Reino, ya que Cristo “sigue siendo fiel, ya que no puede negarse a sí mismo”. Este verso concuerda con otros versos que describen a cada cristiano formando parte del cuerpo de Cristo. Ya que cada cristiano es parte del cuerpo de Cristo, él no puede negar la salvación a ningún cristiano renacido, ya que el hacerlo sería como negarse a sí mismo.

Existe otro punto importante a entender cuando se estudia el Juicio. El Señor juzgará a individuos y no a grupos. No es sabio el sentirse “fuera de peligro” en relación con el pecado o la desobediencia debido a que “todo el mundo lo hace”. La Escritura deja bien claro que Dios juzgará a “cada uno”. El Antiguo Testamento, que abarca unos cuatro mil años, detalla muchos incidentes que sirven como ejemplos. 1 Cor. 10 se refiere al registro del Antiguo Testamento de los Israelitas vagando en el desierto después de haber salido de Egipto. Después de mencionar el hecho de que se quejaron, lujuriaron, participaron en inmoralidad sexual, provocaron a Dios y se dedicaron a la idolatría, la Escritura dice:

### **1 Corintios 10:5 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>5</sup> Sin embargo, la mayoría de ellos no agradaron a Dios, y sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto.

Dios no excusó los pecados de Israel debido a que “todos ellos” estaban pecando. Dios nos dice además que Él personalmente desea que los cristianos sepan esto:

### **1 Corintios 10:11**

<sup>11</sup> Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.

Los cristianos necesitan ser advertidos, en especial a la luz de la impiedad de la “cultura” en la que viven. Los estándares de Dios no cambian sólo porque “todos” son desobedientes. Cuando Israel pecó adorando a Baal, “todos” fueron llevados en cautividad:

### **Jueces 3:7-8**

<sup>7</sup> Hicieron, pues, los hijos de Israel lo malo ante los ojos de Jehová, y olvidaron a Jehová su Dios, y sirvieron a los baales y a las imágenes de Asera.

<sup>8</sup> Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y los vendió en manos de Cusan-risataim rey de Mesopotamia; y sirvieron los hijos de Israel a Cusan-risataim ocho años.

El contexto general de 1 Cor. 10:1–11 indica que estos versos detallan (por medio de un ejemplo) las declaraciones de Pablo en 1 Cor. 9:24–27. En 1 Cor. 9, Pablo habla acerca de los cristianos esforzándose por una corona (una recompensa) incorruptible, y declara que él hace a su cuerpo esclavo, no sea que habiéndoles predicado a otros, él mismo quede “descalificado para el premio”. El contexto general indica que el asunto principal son recompensas, no salvación (los corintios ya eran salvos pero andaban carnalmente).

En Gén. 6 “todos” estaban pecando — en Gén. 7 su vanidad se ahogó. “Todos” estaban pecando en Gén. 19 — fuego y azufre del cielo cayó sobre todos ellos. Las escrituras en Gén. 6 y 19 se identifican específicamente como antecedentes o *tipos* del Juicio que vendrá al final del mundo.

### **2 Pedro 2:5-6**

<sup>5</sup> y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos;

<sup>6</sup> y si condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impíamente

Este punto es digno de repetición: Dios nunca ha cambiado sus estándares simplemente porque “todos” estaban pecando. Además, no hay razón para esperar que Él cambie con respecto a esto en el futuro. Las gentes que deseen ser discípulos de Jesucristo, necesitarán seguir el ejemplo de Jeremías y retirarse a sí mismos del pecado y de los pecadores.

### **Jeremías 15:17 (Reina-Valera 1995)**

<sup>17</sup> No me senté en compañía de burladores  
ni me engreí a causa de tu profecía;  
me senté solo,  
porque me llenaste de indignación.

“Sentarse solo” pudiera ser difícil, pero es mejor que entrar en pecado como “todos los demás”. Pero gracias a Dios, existe un gran número de cristianos en el mundo hoy que desean obedecer a Dios. El cristiano sabio buscará por sí mismo y se asociará con aquellos que hacen la voluntad de Dios.

El hecho de que recompensas sean distribuidas en el futuro, en base a lo que uno hace en la tierra el día de hoy, se menciona numerosas veces en la Escritura — demasiadas veces como para documentarlas todas. Sin embargo, la siguiente es una lista parcial:

1- Recompensa (un gran galardón) por resistir persecución:

### **Mateo 5:12**

<sup>12</sup> Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

2 – La obediencia a lo que Dios nos mande determinará nuestra posición futura:

### **Mateo 5:19**

<sup>19</sup> De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.

3 – Hagamos buenas obras y oraciones en presencia de Dios y no de los hombres:

### **Mateo 6:1, 5**

1 Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

5 Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

4 – Seamos hospitalarios con profetas para recibir recompensa de profetas:

### **Mateo 10:41-42**

<sup>41</sup> El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá.

<sup>42</sup> Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa.

5 – Cuando Cristo regrese, él recompensará a la gente en base a lo que merezcan:

### **Mateo 16:24-27**

<sup>24</sup> Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

<sup>25</sup> Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

<sup>26</sup> Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

<sup>27</sup> Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

6 – Quien será el mayor, ¿a quién se le asignará una mayor posición en el Reino?:

### **Mateo 18:1-4 (Mc 9:33-35, Lc. 9:46. Nueva Versión Internacional)**

<sup>1</sup> En ese momento los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron:

—¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?

<sup>2</sup> Él llamó a un niño y lo puso en medio de ellos.<sup>3</sup> Entonces dijo:

—Les aseguro que a menos que ustedes cambien y se vuelvan como niños, no entrarán en el reino de los cielos.<sup>4</sup> Por tanto, el que se humilla como este niño será el más grande en el reino de los cielos.

7 – Si se dejan cosas o personas mundanas, se recibirán recompensas:

### **Mateo 19:29-30**

<sup>29</sup> Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

<sup>30</sup> Pero muchos primeros serán postreros, y postreros, primeros

8 – El que quiera ser importante en el Reino futuro, necesitará servir:

### **Mateo 20:25-26**

<sup>25</sup> Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad.

<sup>26</sup> Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor,

9 – Los fieles serán recompensados pero no los malvados y flojos:

**Mateo 25:27-29**

<sup>27</sup> Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses.

<sup>28</sup> Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.

<sup>29</sup> Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

10- Los cristianos serán recompensados al edificar sobre el fundamento de Cristo:

**1 Corintios 3:14-15**

<sup>14</sup> Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

<sup>15</sup> Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

11 – Cada uno va a recibir conforme a lo merecido, si se hizo el bien o si se hizo el mal:

**2 Corintios 5:9-10**

<sup>9</sup> Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables.

<sup>10</sup> Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

12 – Dios no tiene favoritos, se recibirán recompensas en base a lo que se hizo:

**Colosenses 3:23-25**

<sup>23</sup> Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres;

<sup>24</sup> sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.

<sup>25</sup> Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas.

13 – Pecados sexuales sin arrepentimiento serán vengados por Dios:

**1 Tesalonicenses 4:3-8**

<sup>3</sup> pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación;

<sup>4</sup> que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor;

<sup>5</sup> no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios;

<sup>6</sup> que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado.

<sup>7</sup> Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación.

<sup>8</sup> Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo.

14 – Continuemos obedeciendo al Señor para no avergonzarnos en su venida:

### **1 Juan 2:28**

<sup>28</sup> Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.

15 – Un buen fruto garantiza el galardón completo:

### **2 Juan 1:8**

<sup>8</sup> Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo.

La Biblia deja bien claro que el común denominador para recibir recompensas es la **obediencia** a los mandatos de Dios. Con esta luz, existen cosas que se nos Mandan claramente en la Escritura que todo cristiano debería de esforzarse en hacer y aún sobresalir en ello. Por ejemplo, la oración es un mandato a través de toda la Biblia.

### **Romanos 12:12**

<sup>12</sup> gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración;

### **Colosenses 4:2**

<sup>2</sup> Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias;

No presentemos excusas si tenemos una débil o no existente vida de oración.

¡Aprendamos a orar!. Otra cosa que se nos manda a través de toda la Biblia es dar, y dar generosamente. Cristo elogió a la viuda que solamente depositó dos “blancas” (alrededor de un dólar) (Mc. 12:42 “y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante”). Cristo dijo que ella había dado más que todos los demás que él vio dando durante aquel día

debido a que ella dio a pesar de que ella misma tenía necesidad financiera (y a pesar de que los líderes religiosos que administraban los donativos andaban muy mal, hasta el punto de que crucificaron a Jesucristo). Nunca hay que desanimarnos si no tenemos mucho que dar. Hemos de obedecer a Dios y Él nos bendecirá abundantemente.

### **Romanos 12:13**

<sup>13</sup> compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.

La moneda que la viuda donó al Templo, que muchas versiones traducen como “blanca”, era el *lepton*, que valía 1/128avo de un *denario*, que era el pago común por día para un obrero. Si el obrero hace 8 dólares por hora y trabaja 8 horas al día, su salario son 64 dólares, y 1/128 de eso sería medio dólar. Ya que la viuda dio dos monedas de esas, ella dio un dólar — difícilmente suficiente como para operar el Templo; sin embargo, Dios no contempla la obra que se ha de llevar a cabo, Dios mira al corazón del dador. [Bromiley, *Bible Encyclopedia*, Vol. 1, p. 923].

Obedecer a Dios con entrega y con diligencia promete grandes recompensas. En dos ocasiones Cristo usó la frase, “Grande es tu galardón en el cielo”, cuando estaba hablando de gente que obedecía a Dios.

### **Mateo 5:12**

<sup>12</sup> Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

### **Lucas 6:23, 35**

<sup>23</sup> Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas

<sup>35</sup> Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos.

Cada cristiano ha de tener el deseo de obedecer a Dios con el fin de recibir *grandes* recompensas. Esto implica el buscar qué es lo que el Señor quiere que se haga, y entonces llevarlo a cabo. Tal vez esto no sea fácil, de hecho, pudiera ser bastante difícil. Para *realmente* obedecer a Dios tal vez sea necesario llevar a cabo cambios significativos en actitudes y comportamientos, es por eso que es provechoso el saber acerca de las recompensas. Confrontarnos y sobreponernos a las debilidades y deficiencias es un esfuerzo que vale la pena hacer, ya que el cambiar incluye la promesa de recompensas *eternas*. Poca gente dejó tantas cosas como Moisés, quien era un príncipe en Egipto. Moisés había alcanzado “la Buena vida”, incluyendo Buena comida, poder, prestigio, opulentas vestiduras, un par de carruajes, esclavos... Moisés tenía un estilo de vida

bastante lujoso pero lo dejó todo, ¿porqué?, la Biblia dice que dejó todo eso debido a que vio la recompensa futura.

### **Hebreos 11:24-26**

<sup>24</sup> Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón,

<sup>25</sup> escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado,

<sup>26</sup> teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.

Moisés dejó de lado la buena vida debido a que “miraba hacia el futuro”, y vio que sería recompensado en el Reino. Por favor, no seamos de vista corta. Todos nosotros hemos de mirar hacia el galardón futuro y actuar de una forma que nos permita alcanzarlo.

### **El Temor de Dios**

Frases Bíblicas relacionadas con “el temor de Dios” se encuentran en un número de casi 100 desde Génesis hasta Apocalipsis e incluyen: “el temor de Dios”, “el temor del Señor”, “teme a Dios”, “temedle a Él”, “temed su Nombre”, etc. Frecuentemente se enseña que la palabra “temor” significa “respeto” o “admiración”. En algunos versos esto es correcto, pero sería erróneo el pensar que las palabras “respeto” y “admiración” se pueden aplicar en todos los casos. Es bastante claro, por un estudio del vocabulario hebreo y griego, y mediante el examen de sus contextos, que “temor”, como se entiende comúnmente, es frecuentemente el significado correcto (Bromiley, *Bible Encyclopedia*, Vol. 2, pp. 288–292; Marshal, *New Bible Dictionary*, p. 365).

¿Qué dice la Biblia? Aunque es cierto que Dios es un Dios de amor y de misericordia, Dios es también el Dios de justicia. En el Día del Juicio, Dios le dará a cada persona su merecido. Como un padre que disciplina a sus hijos, aún cuando a veces eso le parte el corazón, así Él juzgará a cada persona. Tristemente, los no salvos no pasarán ni siquiera a la reunión con Cristo, y serán arrojados al lago de fuego para ser consumidos. A aquellos que son salvos se les concederá vida eterna (¡Que de por sí ya es un maravilloso regalo! Bíblicamente, la palabra “salvo” se refiere a cualquier persona de cualquier administración a quien se le concede la vida eterna), pero de aquellos salvos, los que vivieron vidas egoístas “sufrirán pérdida” y entrarán al Reino con poco o con nada.

### **1 Corintios 3:13-15**

<sup>13</sup> la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.

<sup>14</sup> Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

<sup>15</sup> Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

En la Escritura, el temor a Dios frecuentemente se presenta como una motivación para la obediencia. Los padres de familia son capaces de entender dicho concepto. Por más que los padres desean que sus hijos obedezcan por amor y decencia, la mayoría de los padres están enterados que frecuentemente los hijos obedecen debido al temor a las consecuencias. Así también, el temor de Dios, significando el temor a su juicio, puede ser la razón por la que una persona deje de pecar y se aleje del pecado aún antes de involucrarse en ello. Uno de los malhechores colgando de la cruz cercana a Jesús entendió esto bastante bien, elevando su voz cuando el otro malhechor crucificado le lanzó sus insultos a Jesús. Consciente de que su vida estaba terminando y que el Juicio se aproximaba, le respondió a su colega malhechor: “¿Ni siquiera temor de Dios tienes?” (Lc. 23:40, NVI). El malhechor, aún cuando no era un buen hombre de acuerdo a ningún estándar, se dio cuenta que el insultar al hijo de Dios solamente acarrearía ira en el Día del Juicio, y humildemente pidió el ser “recordado” cuando Cristo viniera en su Reino. Con unas de las más confortantes palabras jamás pronunciadas a un moribundo, Jesús le aseguró al malhechor que un día, en verdad, estaría con Cristo en su Reino, el cual será el Paraíso futuro, aquí sobre la tierra.

¿Acaso tiene sentido que Dios ignore la desobediencia que no ha sido reconocida, confesada a Dios, y perdonada? Hebreos dice algo más acerca del Juicio de Dios:

### **Hebreos 10:26-27**

<sup>26</sup> Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,

<sup>27</sup> sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios

<sup>31</sup> !!Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!

Notemos que el verso 27 habla de “hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios (a los enemigos de Dios)”. Como dice 1 Cor. 3:10–17, el “fuego” no consumirá a los cristianos desobedientes debido a que ellos no son los enemigos de Dios (“si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego”, y 1 Corintios 5:5 dice de un salvo perverso: “el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.”).

### **Romanos 8:37-39**

<sup>37</sup> Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

<sup>38</sup> Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

<sup>39</sup> ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

El fuego probará la calidad de su trabajo. Si el trabajo de un creyente no “pasa la prueba”, ese trabajo será consumido y el creyente sufrirá pérdida de recompensas. El creyente será salvo, pero solamente “como quien pasa por el fuego” (1 Cor. 3:15, NVI). Los “enemigos de Dios” que serán consumidos en el fuego son la gente no salva, el Diablo, y los demonios (Mt. 25:41–46; Ap. 20:10, 15).

### **Mateo 25:41-46**

<sup>41</sup> Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

<sup>42</sup> Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;

<sup>43</sup> fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis.

<sup>44</sup> Entonces también ellos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo, o en la cárcel, y no te servimos?

<sup>45</sup> Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.

<sup>46</sup> E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

### **Apocalipsis 20:10, 15**

<sup>10</sup> Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

<sup>15</sup> Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Estos versos parecen tan duros, tan crueles, y faltos de amor, que pudiera ser desagradable leerlos. Sin embargo, ¡también fueron inspirados por un Dios amoroso y son parte de la Escritura!, así como los versos que Dicen: “Dios es amor”. Dios *es* amor, y es por eso que Él le dará a cada persona lo que se merece. Dios no “favorecerá a los *privilegiados* líderes malvados”, tampoco devaluará las buenas obras de aquellos que batallaron y resistieron en su creencia en la Palabra mediante el darles lo mismo que a aquellos que no lo merecieron. Estas palabras enfáticas han sido dadas por un Dios amoroso para advertirle a la gente que tome con seriedad el valor de sus vidas y de la

obediencia. Para las personas que se encuentran indecisas respecto a obedecer a Dios o no, el temor de Dios es capaz de “inclinarse la balanza” hacia la obediencia.

Jay Carty, fundador de los “*Yes! Ministries*”, enseña acerca del valor de la obediencia y las consecuencias del pecado. Ocasionalmente, la gente le dice que no desea oír acerca del “Temor de Dios”. Ésta es su respuesta:

“Tal vez tú digas: “Jay, yo quiero escuchar acerca del amor de Dios. Por favor, no me prediques acerca del temor de Dios”. ¡Escuchen cuidadosamente!. Yo viví la mitad de mi vida en las carreteras, y ha habido ocasiones en las que solamente una sólida dosis del temor de Dios ha sido lo único capaz de mantener limpia mi nariz. Aún llegué al punto de tener mi voluntad dispuesta a desobedecer a Dios, pero entonces tuve temor de las consecuencias (Jay Carty, *Counterattack, Taking Back Ground Lost to Sin* (Multnomah, Portland, OR, 1988), p. 114).

La Escritura nos deja bien claro que el primer deseo de Dios para nosotros es que le respondamos correctamente debido a Su Bondad:

#### **Romanos 2:4**

<sup>4</sup> ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?

Aunque el deseo de Dios es que todos le obedezcan debido a su benevolencia, gentileza, y amor, el hecho probado es que el temor de Dios es un motivador muy importante en la mayoría de las vidas humanas debido a la naturaleza caída del hombre.

Jesús enseñó que el temor a Dios ayudará a la gente a sobreponerse al temor a los hombres:

#### **Lucas 12:4-5**

<sup>4</sup> Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer.

<sup>5</sup> Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel [Dios] que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno [*Gehenna*]; sí, os digo, a éste temed.

Jesús estaba hablando a “millares de personas” (Lc. 12:1, NVI), y sin duda muchos de ellos no eran salvos. Además, este discurso se llevó a cabo antes del Día de Pentecostés cuando comenzó la Iglesia Cristiana. Ningún cristiano debería de usar este verso para “enseñar” que Dios puede arrojar a los cristianos al *Gehenna* si es que ellos pecaren.

El cristiano sabio se da cuenta de que no es solamente el temor al juicio de Dios lo que lo mantiene alejado del pecado. Romanos 6 y 7 describen la tiránica autoridad del pecado sobre las vidas de aquellos que no viven conforme a los estándares de la Palabra de Dios.

## **Romanos 6:16-17**

<sup>16</sup> ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?

<sup>17</sup> Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados;

Allí dice que éramos “esclavos del pecado”; cualquiera que vive en el mundo conoce a gente que ha quedado atrapada en las trampas, artimañas o lazos del pecado.

## **2 Timoteo 2:26**

<sup>26</sup> y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.

Sin embargo, el reconocer que viene un día en el que se va a dar cuenta del pecado que no se le confesó a Dios, y por el que no hubo arrepentimiento, es una ayuda dada por Dios para anclar al cristiano en su cometido a la santidad en esta vida presente.

Otra sección de la Escritura, la “conclusión” al Eclesiastés, vincula el temor a Dios y el obedecerle en esta vida, con el Juicio venidero:

## **Eclesiastés 12:13-14**

<sup>13</sup> El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.

<sup>14</sup> Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.

Las Coronas: El Programa de “Extra Créditos”

Aunque el temor puede ser un potente motivador, el método primario de Dios para motivarnos es el amor. Por lo tanto, Dios nos dice que Él recompensará a los cristianos que se esfuercen “más de la cuenta”. Todo estudiante está familiarizado con el concepto de “extra créditos”. Es usualmente una pregunta al final de una tarea o examen que no es obligatoria pero que proporciona al estudiante una oportunidad para recibir puntos extra, usualmente para compensar otras preguntas que el estudiante pudiera haber respondido mal. Los profesores, los papas, y los jefes entienden que la promesa de una recompensa es un fuerte incentivo para hacer un mayor esfuerzo. En un sentido, Dios ha preparado un programa de “Créditos Extra” para los cristianos. Los incentivos extra de Dios se refieren en la Biblia como si fueran “coronas”. Aunque no se especifica la naturaleza exacta de estas cinco coronas bíblicas, y que es lo que conllevan, y el comportamiento de aquellos a los que se les ofrecen estos “créditos” (cristianos renacidos), se recomienda en otras escrituras para todos los creyentes, es saludable una breve discusión de ellas.

Las cinco coronas son:

1. La corona incorruptible, dada a los que ejercen autocontrol y se esfuerzan por ser lo mejor que pueden para el Señor:

### **1 Corintios 9:25**

<sup>25</sup> Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

2. La corona de gozo, dada por ganar otros para Cristo:

### **1 Tesalonicenses 2:19**

<sup>19</sup> Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida?

3. La corona de justicia, dada por amar su venida:

### **2 Timoteo 4:8**

<sup>8</sup> Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

4. La corona de vida, dada por resistir ante la adversidad:

### **Santiago 1:12**

<sup>12</sup> Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

5. La corona de gloria, dada por pastorear a la grey diligente y fielmente:

### **1 Pedro 5:4**

<sup>4</sup> Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.

1. La corona incorruptible se menciona en 1 Cor. 9:25 en el contexto de los atletas que se encuentran inmersos en un “entrenamiento estricto”. Es una corona “que dura para siempre” (NVI). La *Amplified Bible* lee en inglés: “Todo atleta bajo entrenamiento se comporta con moderación y se restringe a sí mismo en todas las cosas”. Los atletas entrenan duramente para ser lo mejor que pueden ser. Los Buenos atletas no se conforman con ser lo “suficientemente buenos”, se esfuerzan por mejorar constantemente. Dios desea que los cristianos tengan ese tipo de actitud y comportamiento. El propósito del cristiano no debería ser solamente el evitar pecado,

sino el lograr la excelencia en justicia — para lograr el “*home-run*”, por decirlo así. Aunque es maravilloso vivir una vida de piedad, es más maravilloso el ir a la delantera y tomar la iniciativa de una mejora personal y de avanzar los propósitos de Dios. Dios tiene una corona incorruptible para aquellos que se esfuerzan en sobresalir.

2. La corona de gozo es para aquellos que ganan a otros para Cristo. El alcanzar a otros con la Palabra y traerlos al punto de la salvación es algo que todo cristiano debería de desear hacer. Es un acto de compasión debido a que la muerte en el lago de fuego es el destino de aquellos que rechacen a Dios y a Su hijo. Si la gente va a creer y a recibir salvación, alguien necesita hablarles:

### **Romanos 10:13-14**

<sup>13</sup> porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

<sup>14</sup> ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

¿Cómo escucharán y creerán, a no ser que alguien les hable? Hombres y mujeres que, sin vacilar, arriesgarían sus vidas entrando a una casa en llamas para rescatar a alguien, se encuentran frecuentemente tan intimidadas por el temor al rechazo, o al desagradable sentimiento de no saber que decir, que no se atreven a hablarle a la gente acerca de Jesús. El fin de alguien que no es salvo es exactamente el mismo que el de una persona atrapada en una casa en llamas — Muerte debida al fuego. Aunque no todos han sido llamados para ser evangelistas, todos han sido llamados para “proclamar las Buenas Nuevas”. El testificarles a otros puede ser desafiante, intimidante, y en ocasiones riesgoso debido a que el que escucha no siempre es agradecido. Dios sabe esto y recompensa a aquellos que hacen su esfuerzo para ganar a otros a Cristo mediante el darles la corona de gozo.

3. La corona de justicia se les da a aquellos que “aman su venida”. Hay cristianos que están tan bien adaptados a este mundo que realmente no les hace mucha diferencia cuando es que Cristo vendrá. Normalmente están sanos y viven vidas confortables, y no parecen apreciar cómo es que el regreso de Cristo realmente les va a ayudar. Existen también cristianos que no tienen un gran deseo de vivir un estilo de vida de devoción y obediencia, tal vez porque el hacerlo les acarreará persecución (“y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” — 2 Tim. 3:12). Muchos de estos cristianos no desean que Cristo regrese debido a que no quieren dejar de pecar ni encarar el Juicio. Los cristianos que “aman” el regreso de Cristo, quien viene desde el cielo, no están aferrados a este mundo y usualmente tienen un estilo de vida de devoción.

4. La corona de vida se les da a los cristianos que resisten y se mantienen fieles a través de pruebas y tentaciones. La Biblia y la historia nos enseñan que es muy difícil el permanecer fieles a un cometido cristiano a través de toda la vida. También, es frecuente, que gente “ardiente” para el Señor se “enfrie” y abandonen sus obligaciones voluntarias. Es desafortunado que el enfriamiento frecuentemente es el resultado de lo que ellos ven

alrededor de ellos en la cristiandad, y la forma en que han sido tratados por otros cristianos. No es un secreto que muchos cristianos son hipócritas, y esto puede ser bastante desalentador para aquellos que son auténticos en sus esfuerzos por vivir para Dios. Desde comienzos del cristianismo, hace unos 2,000 años, no es exageración el decir que millones de cristianos han retrocedido de su servicio cristiano debido a lo que han visto en la Iglesia y/o debido a que fueron tratados mal por otros cristianos cercanos a ellos. Otros se han enfriado al pasar por pruebas y tentaciones, que se presentan de muchas formas pero que caen en dos amplias categorías: presión (la persecución) o placer (“los efímeros placeres del pecado” — Heb. 11:25, NVI). Un galardón para los cristianos que se mantienen fieles durante toda su vida es la corona de vida.

5. La corona de gloria es dada a aquellos que voluntariamente pastorean a la gente de Dios, no debido a que se les pague o a que son los “líderes” sobre un grupo de gente, sino debido a que anhelan servir y ayudar a la gente a maximizar su potencial espiritual. Hay otros cristianos bastante desagradecidos e insatisfechos. Casi todo líder en un momento u otro ha estado en sus límites emocionales tratando de mantener a la gente bendecida y centrada en una vida de piedad. Más de un pastor, anciano, o supervisor han renunciado no debido a su falta de amor por Dios, sino debido a que parece bastante difícil el trabajar con la gente en la Iglesia. Aún existen registros en el Antiguo Testamento de Dios Mismo estando disgustado con las actitudes y comportamientos de Su gente. En ocasiones, Dios estuvo al límite de abandonarlos por completo. Dios reconoce que es difícil, y frecuentemente ingrato el trabajo de pastorear gente, así de que ofrece una corona a aquellos que quieran llevar a cabo dicha tarea con devoción.

### Trabajando en el Reino Futuro

¡Los salvos no estarán en el cielo para siempre! De acuerdo con la Escritura, los cristianos estarán en el cielo con Cristo durante un breve periodo de tiempo (los siete años de la Tribulación), y entonces regresarán con él a la tierra. Los cristianos estarán involucrados con las responsabilidades del Reino terrenal de Cristo.

En el Reino futuro habrá diferentes posiciones y responsabilidades. Dios es justo en el Juicio para que cada persona “reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo” (2 Cor. 5:10, NVI). Por lo tanto, no toda persona recibirá la misma recompensa o asumirá las mismas responsabilidades. Así, la pregunta no es: “¿Qué estaré haciendo en el cielo?”, sino: “¿Qué voy a estar haciendo en mi futura vida en la tierra?” La respuesta a esta pregunta se encuentra en la Palabra de Dios.

Dios va a preparar una nueva tierra que literalmente va a ser un “Edén” o “Paraíso” y, así como Dios le dio a Adán y Eva trabajo que hacer en el Paraíso Original, también va a haber trabajo en el Paraíso venidero. De hecho, mirando retrospectivamente lo que Dios les mandó que hicieran a Adán y a Eva en el Jardín del Edén, proporciona un prototipo o instantánea de lo que será la vida en el Paraíso futuro. Gén. 2:15 habla de dos trabajos que Adán y Eva tenían que realizar. Dios puso a Adán en Edén: “1) para que lo cultivara y 2) lo cuidara” (NVI), la RV60 dice: “para que lo labrara y lo guardase”. Como cualquier granja o jardín, Edén requería de trabajo, “labranza” o “cultivo”. Adán y Eva tenían que cultivar el

jardín justo como cualquier granjero tiene que cultivar y trabajar el suelo, así como cuidar las plantas.

Edén era un jardín con maravillosos frutos y vegetales, y por lo tanto la segunda parte del trabajo de Adán y de Eva era la de “guardarlo” o “cuidarlo”. La palabra hebrea traducida “cuidara” o “guardase” es *shamar*, que significa: “supervisar, proteger, cuidar, encargarse de, atender (como a los rebaños y manadas), guardar, vigilar, preservar”. El mundo estaba lleno de animales y, en el Paraíso Original, todos ellos eran devoradores de plantas.

### **Génesis 1:30**

<sup>30</sup> Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así.

Parte del trabajo de Adán y Eva era el cuidar el jardín, y cuidar que los animales del campo pastoreen en el jardín de Edén. Imagine a Eva observando por la ventana de su casa y exclamando: “Adán, los leones se están comiendo mi arbusto favorito. ¡Adán! ¡Aléjalos de mis plantas!” Recordemos, los leones de nuevo comerán plantas en el futuro, así de que quizás llegues a espantaros de tus arbustos o de los vegetales de tu jardín.

Dios les dio a Adán y Eva la autoridad y responsabilidad en el Jardín de Edén. Dios les dio un trabajo que hacer. No debe, sin embargo, sorprender que varios tipos de trabajo sean parte de la vida en la nueva tierra. Los tipos de trabajo mencionados a continuación casi siempre se encuentran en el contexto del Reino del Milenio, más no del Reino Eterno. Algunos tipos de trabajo, como “sepultureros,” no estarán disponibles en el Reino Eterno debido a que no habrá muerte. Igualmente, debido a que no habrá templo en el Reino Eterno, todas las responsabilidades asociadas con el Templo serán eliminadas. Algunas clases de trabajo se mencionan claramente, mientras que otras solamente se implican.

Las actividades que se mencionan claramente para el Reino del Milenio incluyen:

1) Administrar y regir. Is. 1:26; 32:1; Jer. 3:15; 23:4; Ez. 44:24; Mt. 19:28; 1 Cor. 6:2-3; 2 Tim. 2:12; Ap. 2:26-27

### **Isaías 1:26; 31:1**

<sup>26</sup> Restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como eran antes; entonces te llamarán Ciudad de justicia, Ciudad fiel.

32:1 He aquí que para justicia reinará un rey, y príncipes presidirán en juicio.

### **Jeremías 3:15**

<sup>15</sup> y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia.

23:4 Y pondré sobre ellas pastores que las apacienten; y no temerán más, ni se amedrentarán, ni serán menoscabadas, dice Jehová.

### **Ezequiel 44:24 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>24</sup> » " En cualquier pleito, los sacerdotes fungirán como jueces y juzgarán según mis ordenanzas. En todas mis fiestas observarán mis leyes y mis preceptos, y observarán mis sábados, pues son días santos.

### **Mateo 19:28**

<sup>28</sup> Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

### **1 Corintios 6:2-3**

<sup>2</sup> ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?

<sup>3</sup> ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?

### **2 Timoteo 2:12 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>12</sup> si resistimos,  
también reinaremos con él.  
Si lo negamos,  
también él nos negará;

### **Apocalipsis 2:26-27**

<sup>26</sup> Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,

<sup>27</sup> y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre;

2) Construcción. Is. 54:12; 60:10; 61:4; Jer. 30:18; Ez. 36:10, 33; Amos 9:14

### **Isaías 54:12**

<sup>12</sup> Tus ventanas pondré de piedras preciosas, tus puertas de piedras de carbunco, y toda tu muralla de piedras preciosas.

### **Isaías 60:10 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>10</sup> »Los extranjeros reconstruirán tus muros,  
y sus reyes te servirán.  
Aunque en mi furor te castigué,  
por mi bondad tendré compasión de ti.

### **Isaías 61:4**

<sup>4</sup> Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones.

### **Jeremías 30:18**

<sup>18</sup> Así ha dicho Jehová: He aquí yo hago volver los cautivos de las tiendas de Jacob, y de sus tiendas tendré misericordia, y la ciudad será edificada sobre su colina, y el templo será asentado según su forma.

### **Ezequiel 36:10, 33**

<sup>10</sup> Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades serán habitadas, y edificadas las ruinas.

<sup>33</sup> Así ha dicho Jehová el Señor: El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas.

### **Amós 9:14**

<sup>14</sup> Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos.

3) Labores de limpieza. Is. 9:5

### **Isaías 9:5 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>5</sup> Todas las botas guerreras  
que resonaron en la batalla,  
y toda la ropa teñida en sangre  
serán arrojadas al fuego,  
serán consumidas por las llamas.

4) Sepultureros. Ez. 39:14-15

### **Ezequiel 39:14-15 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>14</sup> » " Al cabo de esos siete meses, elegirán hombres que se encarguen de recorrer el país, y junto con otros enterrarán a los que aún queden sobre la tierra, y así purificarán al

país.<sup>15</sup> Cuando al recorrer el país uno de estos hombres encuentre algún hueso humano, colocará a su lado una señal, hasta que los enterradores lo sepulsen en el Valle del ejército de Gog.

5) Agricultores. Is. 30:23-24; 32:20; 61:5; 62:9; Jer. 31:5, 12; Ez. 36:9, 34; 48:19

### **Isaías 30:23-24**

<sup>23</sup> Entonces dará el Señor lluvia a tu sementera, cuando siembres la tierra, y dará pan del fruto de la tierra, y será abundante y pingüe; tus ganados en aquel tiempo serán apacentados en espaciosas dehesas.

<sup>24</sup> Tus bueyes y tus asnos que labran la tierra comerán grano limpio, aventado con pala y criba.

32:20 Dichosos vosotros los que sembráis junto a todas las aguas, y dejáis libres al buey y al asno.

61:5 Y extranjeros apacentarán vuestras ovejas, y los extraños serán vuestros labradores y vuestros viñadores.

62:9 sino que los que lo cosechan lo comerán, y alabarán a Jehová; y los que lo vendimian, lo beberán en los atrios de mi santuario.

### **Jeremías 31:5, 12**

<sup>5</sup> Aún plantarás viñas en los montes de Samaria; plantarán los que plantan, y disfrutarán de ellas.

<sup>12</sup> Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al bien de Jehová, al pan, al vino, al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de riego, y nunca más tendrán dolor.

### **Ezequiel 36:9 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>9</sup> Yo estoy preocupado por ustedes, y los voy a proteger. Ustedes, los montes, volverán a ser sembrados y cultivados,

36:34 Se cultivará la tierra desolada, y ya no estará desierta a la vista de cuantos pasan por ella.

48:19 La cultivarán los trabajadores de la ciudad, sin importar a qué tribu pertenezcan.

### **Isaías 62:9**

sino que los que lo cosechan lo comerán, y alabarán a Jehová; y los que lo vendimian, lo beberán en los atrios de mi santuario.

### **Jeremías 31:12**

<sup>12</sup> Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al bien de Jehová, al pan, al vino, al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de riego, y nunca más tendrán dolor.

6) Pastores. Is. 30:23-24; 60:6-7; 61:5; Jer. 31:12

### **Isaías 30:23-24 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>23</sup> El SEÑOR te enviará lluvia para la semilla que siembres en la tierra, y el alimento que produzca la tierra será succulento y abundante. En aquel día tu ganado pacerá en extensas praderas.<sup>24</sup> Los bueyes y los burros que trabajan la tierra comerán el mejor forraje, aventado con bieldo y horquilla.

60:6 Te llenarás con caravanas de camellos,  
con dromedarios de Madián y de Efa.

Vendrán todos los de Sabá,  
cargando oro e incienso  
y proclamando las alabanzas del SEÑOR.

7 En ti se reunirán todos los rebaños de Cedar,  
te servirán los carneros de Nebayot;  
subirán como ofrendas agradables sobre mi altar,  
y yo embelleceré mi templo glorioso.

61:5 Gente extraña pastoreará  
los rebaños de ustedes,  
y sus campos y viñedos serán labrados  
por un pueblo extranjero.

### **Jeremías 31:12 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>12</sup> Vendrán y cantarán jubilosos en las alturas de Sión;  
disfrutarán de las bondades del SEÑOR:  
el trigo, el vino nuevo y el aceite,  
las crías de las ovejas y las vacas.  
Serán como un jardín bien regado,  
y no volverán a desmayar.

7) Pescadores. Ez. 47:10

### **Ezequiel 47:10 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>10</sup> Junto al río se detendrán los pescadores, desde Engadi hasta Eneglayin, porque allí habrá lugar para secar sus redes. Los peces allí serán tan variados y numerosos como en el mar Mediterráneo.

8) Jardineros y paisajistas. Is. 60:13

### **Isaías 60:13**

<sup>13</sup> La gloria del Líbano vendrá a ti, cipreses, pinos y bojés juntamente, para decorar el lugar de mi santuario; y yo honraré el lugar de mis pies.

9) Metalurgistas. Is. 2:4; 60:17; Miqueas 4:3

### **Isaías 2:4**

<sup>4</sup> Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

### **Isaías 60:17 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>17</sup> En vez de bronce te traeré oro;  
    en lugar de hierro, plata.  
En vez de madera te traeré bronce,  
    y en lugar de piedras, hierro.  
Haré que la paz te gobierne,  
    y que la justicia te rija.

### **Miqueas 4:3**

<sup>3</sup> Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra.

10) Criados. Is. 14:2

### **Isaías 14:2**

<sup>2</sup> Y los tomarán los pueblos, y los traerán a su lugar; y la casa de Israel los poseerá por siervos y criadas en la tierra de Jehová; y cautivarán a los que los cautivaron, y señorearán sobre los que los oprimieron.

11) Labores del Templo para aquellos Levitas que se mantuvieron fieles. Ez. 44:15-16

### **Ezequiel 44:15-16**

<sup>15</sup> Mas los sacerdotes levitas hijos de Sadoc, que guardaron el ordenamiento del santuario cuando los hijos de Israel se apartaron de mí, ellos se acercarán para ministrarme ante mí, y delante de mí estarán para ofrecerme la grosura y la sangre, dice Jehová el Señor.

<sup>16</sup> Ellos entrarán en mi santuario, y se acercarán a mi mesa para servirme, y guardarán mis ordenanzas.

12) Labores del Templo para aquellos Levitas que no tuvieron un corazón puro. Ez. 44:10–14.

### **Ezequiel 44:10-14**

<sup>10</sup> Y los levitas que se apartaron de mí cuando Israel se alejó de mí, yéndose tras sus ídolos, llevarán su iniquidad.

<sup>11</sup> Y servirán en mi santuario como porteros a las puertas de la casa y sirvientes en la casa; ellos matarán el holocausto y la víctima para el pueblo, y estarán ante él para servirle.

<sup>12</sup> Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos, y fueron a la casa de Israel por tropezadero de maldad; por tanto, he alzado mi mano y jurado, dice Jehová el Señor, que ellos llevarán su iniquidad.

<sup>13</sup> No se acercarán a mí para servirme como sacerdotes, ni se acercarán a ninguna de mis cosas santas, a mis cosas santísimas, sino que llevarán su vergüenza y las abominaciones que hicieron.

<sup>14</sup> Les pondré, pues, por guardas encargados de la custodia de la casa, para todo el servicio de ella, y para todo lo que en ella haya de hacerse.

Los tipos de trabajo implicados pero no específicamente mencionados incluyen:

1) Cocineros, carniceros, viticultores y panaderos. Is. 25:6

### **Isaías 25:6**

<sup>6</sup> Y Jehová de los ejércitos hará en este monte a todos los pueblos banquete de manjares suculentos, banquete de vinos refinados, de gruesos tuétanos y de vinos purificados.

2) Músicos. Aunque todos cantarán y celebrarán, parece que también habrá especialistas, como siempre los ha habido. Is. 35:10; 65:14; Jer. 30:19

### **Isaías 35:10 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>10</sup> Y volverán los rescatados por el SEÑOR,  
y entrarán en Sión con cantos de alegría,

coronados de una alegría eterna.  
Los alcanzarán la alegría y el regocijo,  
y se alejarán la tristeza y el gemido.

#### **Isaías 65:14**

<sup>14</sup> he aquí que mis siervos cantarán por júbilo del corazón, y vosotros clamaréis por el dolor del corazón, y por el quebrantamiento de espíritu aullaréis.

#### **Jeremías 30:19 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>19</sup> Surgirán de ellos cánticos de gratitud,  
y gritos de alegría.  
Multiplicaré su descendencia, y no disminuirá;  
los honraré, y no serán menospreciados.

3) Danzantes Jer. 31:4

#### **Jeremías 31:4 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>4</sup> oh virginal Israel.  
Te edificaré de nuevo;  
¡sí, serás reedificada!  
De nuevo tomarás panderetas  
y saldrás a bailar con alegría.

4) Constructores de casas de acampar. Is. 54:2; Jer. 30:18

#### **Isaías 54:2 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>2</sup> Ensancha el espacio de tu carpa,  
y despliega las cortinas de tu morada.  
¡No te limites!  
Alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas.

#### **Jeremías 30:18 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>18</sup> »Así dice el SEÑOR:  
»"Restauraré las fortunas de las carpas de Jacob,  
y tendré compasión de sus moradas;  
la ciudad resurgirá sobre sus ruinas,  
y el palacio se asentará en el lugar debido.

5) Tejedores, sastres y costureras (en el Reino se usan diversos ropajes). Ez. 44:17-19;  
Ap. 19:13-14

### **Ezequiel 44:17-19**

<sup>17</sup> Y cuando entren por las puertas del atrio interior, se vestirán vestiduras de lino; no llevarán sobre ellos cosa de lana, cuando ministran en las puertas del atrio interior y dentro de la casa.

<sup>18</sup> Turbantes de lino tendrán sobre sus cabezas, y calzoncillos de lino sobre sus lomos; no se ceñirán cosa que los haga sudar.

<sup>19</sup> Cuando salgan al atrio exterior, al atrio de afuera, al pueblo, se quitarán las vestiduras con que ministraron, y las dejarán en las cámaras del santuario, y se vestirán de otros vestidos, para no santificar al pueblo con sus vestiduras.

Otras escrituras de otros tiempos futuros:

Esta ropa parece proceder del lugar celestial desde el cual Jesucristo desciende con sus ejércitos:

### **Apocalipsis 19:13-14**

<sup>13</sup> Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

<sup>14</sup> Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

Esta escritura parece corresponder al Reino Eterno:

### **Ezequiel 47:12**

<sup>12</sup> Y junto al río, en la ribera, a uno y otro lado, crecerá toda clase de árboles frutales; sus hojas nunca caerán, ni faltará su fruto. A su tiempo madurará, porque sus aguas salen del santuario; y su fruto será para comer, y su hoja para medicina.

Las responsabilidades descritas e implicadas en la Escritura proporcionan una perspectiva general de los tipos de trabajo que la gente va a llevar a cabo. Aquellos trabajando incluirán a todo el que esté presente en el Reino: cristianos, creyentes resucitados, y la gente “natural” (o mortal) a la que se le permitirá la entrada al reino después del juicio de las Ovejas y de las Cabras. Aunque habrá diferencias significativas en las tareas que se le asignarán a la gente en el Reino del Milenio, nadie tendrá hambre o escasez.

### **Isaías 14:30**

<sup>30</sup> Y los primogénitos de los pobres serán apacentados, y los menesterosos se acostarán confiados; mas yo haré morir de hambre tu raíz, y destruiré lo que de ti quedare.

La perspectiva que la Escritura presenta del Reino futuro es una de gente gozando de la vida. Ellos comen y beben, trabajan y se divierten, cantan y bailan, y disfrutan de su convivencia con el Señor. La Biblia no proporciona, y no necesita hacerlo, una descripción completa de todas las actividades del futuro. Habrá ropas, así de que habrá sastres y costureras, pero no hay una mención específica de ellos en la Biblia. Habrá ollas y recipientes, pero no se menciona a los alfareros. Sin duda que habrá canastas y tapetes, pero no se menciona a los tejedores en los versículos que se refieren al Reino futuro.

El punto es el siguiente: La vida futura en la tierra será una de paz y prosperidad en un escenario familiar. La mayoría de la gente piensa que la eternidad será mucho muy diferente de la vida actual, pero Dios no cometió errores cuando Él creó este mundo con humanos y con seres corpóreos en él. De hecho, Él lo llamó “**muy bueno**”. La Biblia describe una vida futura que de muchas maneras será similar a la vida que la gente ha vivido sobre la tierra durante siglos — pero sin enfermedades (parece que no habrá oficio de doctores dentro del Reino), sin guerras (no puestos militares), sin hambre ni injusticias (no “aseguradoras”, “fundaciones”, “caridades”, ni “vendedores de seguros”), etc. Dios da suficiente información en su Palabra para que la gente evite especulaciones descabelladas acerca del futuro. Los estudiantes de la Biblia pueden ver la vida del futuro por lo que será: similar a lo que las cosas hubieran sido si Adán y Eva nunca hubieran pecado y el mundo continuara siendo habitado por ellos y por sus descendientes.

### **Isaías 65:17 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>17</sup> »Presten atención, que estoy por crear  
un cielo nuevo y una tierra nueva.  
No volverán a mencionarse las cosas pasadas,  
ni se traerán a la memoria.

Nadie desea seguir recordando aquellas cosas penosas. Aunque recordar cosas del pasado puede ser parte del perdón y de sanar, una vez que una persona ha sanado y está completa, no hay razón para morar en esas penas pasadas.

### **Filipenses 4:8**

<sup>8</sup> Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

### **Efesios 5:12**

<sup>12</sup> porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto.

Si estos son los mandatos de Dios para los cristianos que aún viven en medio de un mundo de pecado, ¿cuanto más será esto cierto cuando la vida se viva en el Paraíso, disfrutando sin todas las penas del pasado? Las actividades secretas y pecaminosas de la

gente no son una Gloria para Dios, y “toda cosa oculta” habrá sido presentada en el Juicio cuando los pecadores reciban lo que sus obras merecieron.

### **Eclesiastés 12:14**

<sup>14</sup> Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.

Cuando los cristianos estén completos y en sus nuevos cuerpos gloriosos viviendo en el Paraíso, no glorificará a Dios el seguir recordando las cosas pasadas vividas relacionadas con un mundo de corrupción.

¿Cuándo los creyentes recibirán sus recompensas?

La Biblia promete que aquellos que obedecen a Dios serán recompensados en el futuro. Sin embargo, no hay verso en la Escritura que especifique cómo o cuando serán dadas las recompensas. Es muy probable que la recompensa individual no sea entregada en un solo momento, como si fuera una donación de dinero, sino que será entregada a través del tiempo. Ya que las recompensas pueden ser posiciones y responsabilidades en el Reino, es lógico pensar que muchas de las recompensas serán “vividas” año tras año.

Los juicios en la Biblia son: el Juicio de cristianos asociados con la Partida, el Juicio de las Ovejas y de las Cabras, el Juicio asociado a la Primera Resurrección y el Juicio asociado a la Segunda Resurrección de los Injustos (y nuestro juicio de los ángeles). Cronológicamente, el primer Juicio es el Juicio de los cristianos. Éste se lleva a cabo después del Arrebatamiento, pero no se especifica en que momento después de nuestra partida. Es probable que los cristianos sean presentados frente al Tribunal de Jesucristo mientras se encuentren en el cielo antes de su regreso a la tierra con Cristo. El regreso de los cristianos como un ejército implica que un juicio se ha llevado a cabo y que varios niveles de autoridad y responsabilidad han sido asignados. Parece poco probable que los cristianos sean arrebatados, y que tengan que esperar en el cielo durante el período de la Tribulación antes de ser juzgados.

Los siguientes dos juicios, el de las Ovejas y de las Cabras y el asociado a la Primera Resurrección, son muy próximos el uno del otro y quizás sean simultáneos, o uno e inmediatamente después el otro. El “Juicio de las Ovejas y de las Cabras” (Mt. 25:31–46) se lleva a cabo después de que Cristo pelea la Batalla de Armagedón y conquista la tierra. Cristo congregará a todo aquel que quedó en la tierra y lo juzgará. La gente que sea considerada justa entrará en el Reino, mientras que aquellos que sean juzgados injustos, serán arrojados al lago de fuego.

El juicio asociado estrechamente en tiempo con el Juicio de las Ovejas y de las Cabras ocurre justo después de la Primera Resurrección, la Resurrección de los Justos.

### **Lucas 14:14 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>14</sup> Entonces serás dichoso, pues aunque ellos no tienen con qué recompensarte, serás recompensado en la resurrección de los justos.

La Primera Resurrección es cuando los creyentes justos que murieron antes del Día de Pentecostés o que vivieron y murieron durante la Tribulación sean levantados de la muerte y juzgados. No hay versos que específicamente declaren si los creyentes resucitados serán juzgados antes o después de los sobrevivientes de la Tribulación, o si ambos grupos serán juzgados al mismo tiempo. La Biblia indica, no obstante, durante cuanto tiempo Jesucristo estará juzgando a la gente al principio de su reinado.

La duración del tiempo que Cristo estará juzgando al principio de su Reino puede ser calculada mediante el estudio de Daniel y del Apocalipsis. El periodo de la Tribulación dura siete años. La segunda mitad de la Tribulación, tres años y medio, también se conoce proféticamente como un “tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo”:

### **Daniel 7:25**

<sup>25</sup> Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.

12:7 Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.

### **Apocalipsis 12:14**

<sup>14</sup> Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.

También se conoce como los 42 meses:

### **Apocalipsis 11:2**

<sup>2</sup> Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.

13:5 También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses.

Y como los 1,260 días:

### **Apocalipsis 12:6**

<sup>6</sup> Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.

La Batalla de Armagedón termina los siete años del periodo de la Tribulación. El libro de Daniel, después de mencionar a los tres años y medio que constituyen la última mitad de la Tribulación (es decir, la Gran Tribulación), añade lo siguiente:

### **Daniel 12:11-12**

<sup>11</sup> Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.

<sup>12</sup> Bienaventurado el que espere, y llegue a mil trescientos treinta y cinco días.

Los 1,290 días mencionados en Daniel son 30 días más largos que el tiempo de 1,260 días especificados como el tiempo que el Anticristo tendrá dominio (en la segunda parte de la Tribulación, 3.5 años también conocidos como “la Gran Tribulación”). Esos 30 días adicionales después del Armagedón son el tiempo necesario para congregarse a las naciones para el Juicio de las Ovejas y de las Cabras (los sobrevivientes de la Gran Tribulación). Entonces, Daniel menciona un periodo de 1,335 días, y dice que la gente que alcance el final de ese periodo serán “benditos”. La diferencia entre los 1,290 días y los 1,335 días es de 45 días. Es aparentemente durante ese periodo de 45 días que Cristo juzgará a la gente antes de la entrada al Reino del Milenio. A cualquiera considerado justo en el Juicio de las Ovejas y de las Cabras se le permitirá entrar al Reino del Milenio (éstos serán aún mortales), y desde luego, todos los creyentes de la Resurrección de los Justos entrarán en el Reino. No es de extrañar que diga: “¡Dichoso el que espere a que hayan transcurrido mil trescientos treinta y cinco días!” (Dan. 12:12). Cualquiera que llegue al final de los 1,335 días estará ciertamente “gozoso”, porque esa persona habrá sido considerada justa y se le permitirá la entrada al Reino del Milenio.

El último juicio en la Biblia es el Juicio del Trono Blanco.

### **Apocalipsis 20:11-15**

<sup>11</sup> Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

<sup>12</sup> Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

<sup>13</sup> Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

<sup>14</sup> Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

<sup>15</sup> Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

La resurrección asociada con este Juicio se llama la “Segunda” Resurrección debido a que la “Primera” Resurrección ya habrá ocurrido al principio del Reino del Milenio.

### **Apocalipsis 20:4**

<sup>4</sup> Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

La “Segunda” Resurrección también se conoce como la “Resurrección de los injustos” debido a que la gran mayoría de gente que se levante serán injustos. Toda la gente no salva de todos los tiempos será levantada en esta resurrección y se presentará delante del Trono Blanco. Este juicio también incluye a cualquier persona “natural” viva al final del Reino del Milenio (los mortales que murieron dentro del Reino serán justos). En el Juicio final, cualquiera que sea juzgado indigno de vida eterna será arrojado al lago de fuego.

### **Apocalipsis 21:8**

<sup>8</sup> Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Es grato observar, que habrá algunas personas que serán juzgadas dignas de la vida y se les permitirá la entrada al Reino Eterno.

Toda persona que haya vivido estará dentro de alguno de estos juicios mencionados: el Tribunal de Cristo (*bema*), el Juicio de las Ovejas y de las Cabras, el Juicio asociado con la Primera Resurrección, o el Juicio del Trono Blanco [posibles excepciones son los dos testigos de Ap. 11:3–12.]

Los juicios se llevarán a cabo durante los tiempos especificados, por lo tanto la Biblia habla de un “día del Juicio” (Mt. 10:15; 11:22,24; 12:36; 2 Pe. 2:9; 3:7; 1 Jn 4:17; Jud. 6). Las personas no son juzgadas inmediatamente después de que fallecen, como algunos enseñan. En vez de eso, esperan “durmiendo” hasta que sean levantadas y juzgadas.

### **Hechos 17:31**

<sup>31</sup> por cuanto [Dios] ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.

¿Es Necesario el Ser Motivado Mediante Recompensas?

Hay muchos cristianos a los que nunca se les ha enseñado acerca de recompensas en el Reino futuro, pero que obedecen la voluntad de Dios por otras razones. Algunos están tan convencidos del Amor de Dios que están llenos de agradecimiento y su motivación es el

amor, y así obedecen a Dios. Otros obedecen a Dios debido a que están convencidos de que es “lo correcto”, o “porque Él es Dios”, o “porque serán más bendecidos si obedecen”. Para estas personas, parece más puro de corazón el obedecer a Dios por amor que el obedecerle para recibir recompensas en el Reino. Ciertamente el amor, agradecimiento, deber, y el ser o estar bendecidos son motivos nobles, y son razones válidas para obedecer a Dios. Los cristianos han de amar y obedecer a Dios debido a que Él es Dios y debido a todas las cosas amorosas que Él ha hecho por ellos. La gente es más bendecida en esta vida si obedece a Dios. ¡Pero Dios promete Sus recompensas para aquellos que le obedecen! Y esas recompensas están diseñadas como el gran motivador para una vida de piedad.

Sabemos que los cristianos necesitan hacer todas las cosas en amor. Sin embargo, es posible cumplir con los requerimientos de la Palabra sin nada de amor en el corazón. Los Fariseos frecuentemente hacían eso. La Escritura enseña que la gente se beneficie de sus acciones solamente cuando son llevadas a cabo en amor.

### **1 Corintios 13:3**

<sup>3</sup> Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

Sin embargo, es importante entender que el amor de Dios no es solamente una “cálida sensación pasajera”. Está acompañado con acción de piedad. De hecho, a veces una acción amorosa no es acompañada de deseo alguno, aparte del deseo de hacer la voluntad de Dios y de bendecir a la gente. Cristo mostró un amor supremo cuando fue a la cruz, aún cuando le había pedido al Padre repetidamente que la apartara de él.

La gente normalmente es apreciativa cuando se le trata con amor y con bondad. Así también, Dios aprecia a los cristianos que expresan su amor a Él mediante obediencia en su diario andar. Pero los cristianos no pueden ignorar las palabras de Su Palabra. Dios estableció las reglas y elaboró todo un sistema de recompensas. Trabajar para recibir recompensas en el futuro no es erróneo — es parte de la obediencia a Dios. Las Recompensas en el Paraíso han sido designadas como parte de la Esperanza que ancla el alma del cristiano.

El conocimiento de las recompensas preserva a los cristianos para que no se salgan de la voluntad de Dios con las tormentas de la vida ni se alejen de Él atraídos por los atractivos del mundo. Sería agradable si el amor por Dios mantuviera a los cristianos firmes en su andar todo el tiempo, pero la experiencia nos dice que es el darnos cuenta de las consecuencias por desobedecer a Dios lo que frecuentemente nos ayuda a tomar decisiones para permanecer en santidad y obedientes.

Aunque es maravilloso el obedecer a Dios simplemente con base en el amor a Él, no es equivocado el descubrir el valor de obedecerle para obtener recompensas. Dios no tenía porque mencionar las Recompensas a entregarse para el servicio del Reino, pero lo hizo. El hecho de que Él habla de recompensas en muchos versos debería de resonar en

aquellos que son sabios. Dios anhela recompensar abundantemente a cada creyente, pero Él es justo, así de que Él va a repartir recompensas que hayan sido ganadas. Le toca a cada cristiano el ser sabio en su andar y el obedecer a nuestro Padre celestial. Los cristianos han de tener la certeza de que la obediencia habrá valido la pena al final.

## Capítulo 7 – El Origen de la Ortodoxia

<http://www.truthortradition.com/modules.php?name=News&file=article&sid=303#null>

¿Dónde se Originó la Idea de que los Creyentes Vivirán Para Siempre en el Cielo?

Tan temprano como en el jardín de Edén, el Diablo y sus demonios han estado promoviendo la idea de que la gente realmente no muere. Después de que Dios le dijo a Adán claramente “ciertamente morirás” si el comía del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, el Diablo mintió y le dijo a Eva: “ciertamente no morirás” (Gén. 3:4). Desde entonces, el Diablo ha estado activamente promoviendo esta misma mentira dondequiera y siempre que sea posible. Desafortunadamente, la idea de que la gente continúa viviendo aún después de la muerte ha encontrado un terreno de cultivo muy fértil en la mayoría de las religiones del mundo, incluyendo al cristianismo ortodoxo.

La gran mayoría de las denominaciones cristianas enseña que no existe tal cosa como la muerte (si *muerte* es propiamente definida como “la ausencia total de vida”). Al contrario, de acuerdo con su enseñanza, cuando el cuerpo muere, el “alma”, el “ser verdadero”, se va al cielo o al infierno y continúa viviendo, ya sea en beatitud o en tormento. Por lo tanto, la mayoría de los cristianos no creen que la gente realmente experimenta la “muerte” cuando su cuerpo muere. Es común ir a un funeral cristiano y escuchar al ministro decir: “Fulano de Tal está ahora en el cielo”, aún cuando su cuerpo muerto se encuentra en el ataúd abierto a la vista de todos.

Ya que la mayor parte de la agenda del Diablo era, y sigue siendo, el convencer a la gente de su: “ciertamente no morirás”, no es de sorprender que la mayoría de los cristianos creen que, de alguna manera, “tú” continúas viviendo aún después de que ya has muerto. Ya sea que ese “tú” sea tu espíritu, tu alma, o alguna otra *esencia*, el común denominador es siempre el mismo — “tú” estás plenamente consciente después de la muerte, y no, de hecho, “muerto” (*v.gr.*, sin vida). Esta creencia no tiene su base en la Escritura. Dios diseñó a los humanos como seres integrados de cuerpo, alma, y espíritu, los que juntos hacen a un individuo completo. El cuerpo de Adán estaba plenamente formado, pero era solamente “polvo” hasta que Dios sopló vida en ese polvo (Gén. 2:7). La “vida” de Adán (ya sea que se le llame “alma” o “espíritu del hombre”), no tenía consciencia o vida en sí misma separada de su cuerpo. La idea de que el alma o el espíritu es como un fantasma que puede separarse del cuerpo y seguir teniendo consciencia y movimiento sin el cuerpo fue introducida al Judaísmo después de la cautividad de Babilonia y se esparció de allí y de otras religiones hacia el cristianismo. [Es interesante notar que mientras el Antiguo Testamento presenta el concepto del alma humana, el alma nunca es preexistente o inmortal sino, al contrario, es el resultado de la actividad creativa de Dios (Gén. 2:7). Solamente bajo la influencia de persas y griegos es que la noción Platónica de la divina

preexistencia del alma, su encarcelamiento en el cuerpo humano, y su inmortalidad, quedó asimilada en el Judaísmo. Esto sucedió tardíamente y en la periferia del Judaísmo. Karl-Josef Kuschel, *Born Before All Time? The Dispute over Christ's Origin* (Crossroads, New York, 1992), p. 184]. La idea de un alma viviente incorpórea no se originó a partir del texto de la Escritura.

La creencia en estar vivo en alguna forma después de la muerte es contraria a la revelación de la Biblia. De acuerdo con la Biblia, una persona que muere permanece muerta hasta que él o ella sea levantado a la vida por el Señor Jesús y se postre ante él en uno de los juicios. Es por eso que la Biblia habla de un “Día”, o tiempo de Juicio, en vez de un juicio que ocurre cuando la gente muere. Apocalipsis 20:4–6 habla de algunos de los muertos “viniendo a la vida” a reinar con Cristo, mientras que otros aún no volverán a vivir. Apocalipsis 20:13 declara que el mar y la tumba entregarán los “muertos” que están en ellos para que puedan ser juzgados. Si la gente es juzgada cuando muere y consignada ya sea al cielo o al infierno, entonces, no habría razón para levantarlos de entre los muertos para “el día del juicio”. ¿Por qué sacar a alguien del cielo o del infierno y juzgarlo de nuevo si ya ha sido juzgado al momento de su muerte?

Una vez que las religiones del mundo aceptaron la idea de que el “alma” o “espíritu” no muere cuando el cuerpo muere, el siguiente paso fue el de determinar su domicilio “*post-mortem*”; en otras palabras: ¿Dónde vive el alma cuando el cuerpo muere?. La respuesta varía entre los diferentes grupos, pero existen ciertas similitudes. Un estudio de las diversas religiones del mundo muestra que fue, y que aún es muy común creer que la gente “buena” va, ya sea a la morada de los dioses (algunas veces llamada “cielo”), o a algún maravilloso lugar sobre la tierra, mientras que la gente malvada va a un lugar de castigo o de tormento. Eventualmente, estas creencias se abrieron camino tanto en el Judaísmo como en la cristiandad. En “*The Early History of Heaven*”, J. Edward Wright se enfoca en el concepto bíblico de lo que les sucede a los que mueren:

“Dos versos del Libro de los Salmos resumen las concepciones bíblicas de la vida futura y del lugar de los humanos en el reino celestial:

### **Salmos 115:16-17**

<sup>16</sup> Los cielos son los cielos de Jehová;  
Y ha dado la tierra a los hijos de los hombres.

<sup>17</sup> No alabarán los muertos a JAH,  
Ni cuantos descienden al silencio;

Estos versos específicamente nos dicen lo que los tratantes bíblicos pensaron acerca del lugar de la humanidad en el reino celestial: ¡Aquel no es el lugar de ellos!” [J. Edward Wright, *The Early History of Heaven* (Oxford University Press, New York, 2000), p. 85.]

Wright entonces señala que el judaísmo y el cristianismo adoptaron las ideas de la vida futura de la cultura que les rodeaba:

“En el siglo quinto Antes de Cristo, la creencia en una vida futura celestial se desarrolló y esparció a través del mundo Mediterráneo y el antiguo Cercano Oriente... Segmentos del judaísmo y del cristianismo eventualmente adoptaron la creencia de que los humanos podrían tener un lugar en el reino celestial... las novedosas concepciones Judías del universo y las ideas sobre lo que le sucede a una persona después de la muerte no fueron el resultado natural de la religiosidad bíblica sino el producto de la exuberante interacción de las antiguas tradiciones bíblicas con las nuevas tendencias de la religión y ciencia durante el período Greco-Romano. La cristiandad temprana... heredó aspectos de ambas tradiciones: las bíblicas y las más recientes expresiones Helenistas del Judaísmo.” [*Ibid.*, pp. 117–18.]

Es notable que la creencia en una vida futura “celestial”, en oposición a una vida futura “terrenal” o “de aquí del mundo”, se desparramó después de la muerte de Malaquías, el último de los profetas que escribieron. Después de su muerte, quedó muy poca gente que pudiera oponerse a la incursión de falsas doctrinas dentro del Judaísmo. Josefo, escritor e historiador que vivió en el primer siglo DC, escribió sobre los Esenios, una de las sectas Judías de esa época y autores de muchos de los Rollos del Mar Muerto. De los escritos de Josefo queda claro que ellos creían, como los griegos, que el cuerpo físico no era una bendición, sino más bien como una prisión, y que el alma se regocijaba cuando era liberada del cuerpo, al morir. Además, después de su liberación, el alma se iba al cielo.

La doctrina Esenia es: que los cuerpos son corruptibles y que el material del que se componen no es permanente; en cambio, el alma es inmortal y continúa para siempre; el alma surge de lo más sutil de aire y queda unida al cuerpo mortal como en una cárcel a la que las almas son atraídas como por una cierta seducción natural, pero que cuando son puestas en libertad de su prisión carnal, las almas entonces, como liberadas de una larga esclavitud, se regocijan y se elevan hacia las alturas [William Whiston, *The Works of Josephus* (Baker Book House, Grand Rapids, 1974), Vol. 1, p. 149].

Los textos históricos revelan que esta clase de información errónea sobre la Esperanza y la vida eterna estaba ampliamente difundida en la cultura de los tiempos bíblicos influenciando tanto a judíos como a cristianos. Textos históricos revelan que ambos tuvieron ideas diversas sobre el futuro eterno. Desgraciadamente, los textos bíblicos fueron incomprendidos frecuentemente e ignorados frecuentemente como la última fuente de autoridad, justo como sucede hoy en día.

El impacto de la religión griega y del lenguaje griego en la doctrina de la vida después de la muerte entre los Judíos fue demasiado grande. Alejandro el Grande conquistó Israel en 332 BC; como resultado, alrededor del 250 BC había tantos Judíos que hablaban griego (y muchos de los cuales no podían leer Hebreo), que llegó a ser necesaria una traducción griega del Antiguo Testamento. Esta traducción se llama *La Septuaginta*. Es significativo que los traductores eligieron la palabra griega “Hades” para traducir la palabra hebrea “Sheol”. Esta elección tuvo un poderoso impacto ya que las almas en el Sheol, de acuerdo con la Escritura hebrea, estaban todas muertas; en cambio, las almas en el Hades, conforme a Homero y a otros escritores griegos y romanos, están todas vivas. Así, por el golpe de pluma de un traductor, todos los humanos del Antiguo Testamento que habían

muerto, “pareció” como si estuvieran vivos en el sepulcro. El lingüista y estudioso E. W. Bullinger escribe sobre el “Sheol” que ese es el lugar de los muertos, no de los vivos. Después de listar toda ocurrencia de Sheol en la Biblia, Bullinger concluye:

(a) Que en relación con su dirección, es hacia abajo.

(b) En relación con su ubicación, que se encuentra aquí en la tierra.

(c) Que en relación a su naturaleza, se aplica a la situación en que se encuentran los muertos. No es el acto de morir, y no existe palabra en inglés que lo defina, pero es el estado o duración de la muerte. Sheol por lo tanto se refiere al estado de muerte, o al estado o condición de los muertos, del cual la tumba es la evidencia tangible. Solamente tiene que ver con los muertos. Pudiera ser representado mediante un término acuñado: “Sepulcro-dom” (*Grave-dom*), significando el dominio o el poder de la tumba.

(d) En su relación, está en contraste con el estado de los que viven, ver Dt. 30:15,19, y 1 Sam. 2:6–8. Ni una sola vez se relaciona con los vivientes, excepto por contraste.

(e) En relación con su asociación, se usa en conexión con: lamentación (Gn. 37:34,35); pesar (Gn. 42:38; 2 Sam. 22:6; Sal. 18:5; 116:3); terror y miedo (Nm. 16:27,34); llanto (Is. 38:3, 10,15,20); silencio (Sal.31:17; 6:5; Ecl. 9:10); ningún conocimiento (Ecl. 9:5,6,10); castigo (Nm. 16:27,34; 1 Re. 2:6,9; Job 24:19; Sal 9:17 (YLT, ASV, AB: “*turned back*”; RV, NIV, ESV, NASV, HCSB: “*return*”, es decir, regresarán o volverán al mismo estado inerte de antes de su resurrección:

### **Salmos 9:17 (La Biblia de las Américas)**

<sup>17</sup>Los impíos **volverán** al Seol,  
todas las naciones que se olvidan de Dios).

(f) Y, finalmente, en relación con su duración, el dominio del Sheol o la tumba continuará hasta que, y terminará solamente con: ¡La Resurrección!, que es su única escapatoria. [Bullinger, *Lexicon*, p. 369.]

Muchos lingüistas y estudiosos han notado que el Sheol es un lugar en donde la gente está muerta. Alice Turner escribió:

“Los Judíos, juzgando solamente por la evidencia del Antiguo Testamento, fueron, o los menos mórbidos, o los menos imaginativos de las gentes del Mediterráneo. A diferencia de sus vecinos, no tenían relaciones con los muertos; no les rendían culto ni sacrificios, no les visitaban ni tenían esperanza de reunirse con ellos en el más allá, ni siquiera anticipaban ningún tipo de interacción con Yahweh después de la muerte — sino todo lo contrario.” [Alice K. Turner, *The History of Hell* (Harcourt and Brace, New York, 1993), p. 40].

El Antiguo Testamento NO fue escrito por “*los menos imaginativos*” de entre los Judíos. Fue inspirado por Dios y escrito por hombres que sabían que los muertos estaban realmente muertos, sin vida; no “vivos” de forma alguna. Y la razón de que ellos sabían que no habrían de “*reunirse*” después de su muerte con los otros que habían muerto antes que ellos, era que Dios había revelado que nadie estaba vivo en la tumba. Va a haber una reunión, pero solamente después de la resurrección.

En agudo contraste con el Sheol hebreo, donde todos están muertos, en el Hades griego, todos están vivos. Los mitos y las leyendas acerca del Hades en la literatura y poesía griega varían grandemente, pero todos concuerdan en que definitivamente los muertos están vivos. Las creencias de la gente de las naciones en relación a los muertos difieren en los detalles, como por ejemplo, si se acordarían o no de su primera vida, o si serían torturados por varios demonios o duendecillos, pero en cada uno y en todos los casos, los muertos estaban vivos en sus mitos. [*Ibid.*, pp. 20–29]. Debido a que los griegos creían que la gente permanecía viva de alguna manera después de que moría, ellos se burlaron de la idea de la resurrección y ridiculizaron a Pablo cuando habló de ello:

### **Hechos 17:32 (La Biblia de las Américas)**

<sup>32</sup>Y cuando oyeron de la resurrección de los muertos, algunos se burlaban, pero otros dijeron: Te escucharemos otra vez acerca de esto.

La traducción de Sheol como Hades en *la Septuaginta*, versión “que trajo” a todos los muertos a la vida, por decirlo así, ocurrió unos más de 200 años Antes de Cristo. Por lo tanto, hubo un largo tiempo para que el mundo Judío quedara confundido acerca del estado de los muertos para cuando Cristo murió y la Iglesia Cristiana dio inicio. Para muchos judíos, *la Septuaginta* era la única Escritura disponible ya que no podían leer los textos en hebreo. Leyéndola en el contexto del mundo Greco-Romano que les rodeaba, contribuyó al establecimiento y continuación de la errónea creencia de que los muertos estaban vivos. Esta confusión hizo su entrada en la cristiandad conforme gente con creencias discrepantes acerca del estado de los muertos se convertía al cristianismo.

La confusión sobre el estado de los muertos también entró directamente en el Nuevo Testamento debido a que la palabra Hades se usa en los textos griegos del Nuevo Testamento para el lugar de los muertos. Aún cuando Cristo habló en hebreo y arameo usando la palabra “Sheol” y su equivalente en arameo, sus palabras están escritas en los textos griegos como si él hubiera usado la palabra “Hades”:

### **Hechos 2:31 (Reina-Valera 1960)**

<sup>31</sup> viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.

En cambio, la NVI traduce la misma palabra “Sheol” como “sepulcro”:

### **Hechos 2:31 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>31</sup> Fue así como previó lo que iba a suceder. Refiriéndose a la resurrección del \*Mesías, afirmó que Dios no dejaría que su vida terminara en el sepulcro, ni que su fin fuera la corrupción.

El uso de “Hades” en el Nuevo Testamento en griego, especialmente a la luz de la cultura Greco-Romana en la que estaba circulando, contribuyó a la creencia equivocada de que la gente continuaba viviendo aún después de que el cuerpo moría.

Para más detalles ver el libro: “*Is There Death After Life?*”:  
<http://www.TruthOrTradition.com/book4>

### La Iglesia Refuerza la Doctrina acerca del Cielo

Aunque las creencias cristianas tempranas sobre el alma yendo inmediatamente al cielo o al infierno fueron resultado de la influencia de otras religiones y de errores de traducción, con el tiempo la idea quedó arraigada dentro de la Iglesia. El ascetismo halló cabida en la Iglesia Cristiana y promulgó la idea de que los placeres terrenales no tenían valor alguno e incluso eran perjudiciales. Los Padres de la Iglesia Clemente de Alejandría (150–215) y Orígenes (185–254) parecen haber sido los primeros en estudiar las raíces teóricas del ascetismo, un concepto tomado de los Estoicos griegos como camino para purificar el alma de las pasiones [Cross and Livingstone, *Dictionary of the Christian Church*, p. 95].

Los ascetas cristianos renunciaron a cosas y empresas terrenales en un intento de limpiar sus almas mediante una estricta disciplina y negación de los placeres terrenales. En el tercer siglo, el ascetismo cristiano estaba en su apogeo, y de ese movimiento surgió tanto la época de los Padres del Desierto como el Monasticismo o Monacato, incluyendo todas las estrictas disciplinas a las que los monjes se sometieron. Los ascetas cristianos renunciaron a la riqueza terrenal e hicieron votos de pobreza, renunciaron al sabor de comidas finas y tenían dietas insípidas con mucho ayuno, renunciaron a la compañía de mujeres e hicieron votos de castidad, renunciaron a la comodidad de ropas finas y se vistieron con ropas ásperas, renunciaron a un dormir normal y llevaron a cabo largas vigiliias sin dormir, hicieron votos de silencio para nunca hablar y muchas cosas semejantes. Durante este tiempo era común que los cristianos creyeran que cualquier cosa asociada con la tierra, especialmente si era algo placentero, era mala y aún demoníaca. En ese tiempo de la historia, la idea de que el lugar eterno del creyente era el “cielo”, un lugar espiritual desprovisto de influencias terrenales, quedó firmemente grabada. Para un asceta, la idea de que la eternidad se va a consumir en una tierra recreada incluyendo buenas comidas, vinos, y música y baile hubiera sido inconcebible.

La cristiandad ortodoxa nunca ha recapturado la gran verdad de la Escritura de que la gente de Dios vivirá en una tierra recreada y no en el cielo. La explicación errónea de muchos versos a la luz de un eterno hogar en el cielo afianzó la cada vez más arraigada tradición. También, muchos versos que hablan claramente acerca de la tierra, fueron “espiritualizados” para adaptarse a la idea ya fuera de un hogar eterno en el cielo o aplicados a la tierra actual. No es de sorprender que la creencia errónea de que los salvos vivirán para siempre en el cielo es algo arraigado en el cristiano promedio actual. Pocos

cristianos han sido enseñados los versos claros acerca de los salvos heredando una tierra recreada, en cambio, han sido inundados con otros versos mal interpretados y enseñados como si eso fuera la última palabra en el asunto.

## Capítulo 8 – Reedificando Esperanza

El Sermón de la Montaña  
La Belleza de las Bienaventuranzas

## Capítulo 9 – Pecado, Perdón, y Santidad

Pecado y Perdón  
El llamado a la Santidad  
Luchando contra el Miedo, el Desaliento, y la Condenación

## Capítulo 10 – Valorando Esta Vida

Cómo la Perspectiva de la Vida Futura Afecta lo que Pensamos Acerca de Ésta  
¡No Huyas — Disfruta!

## Capítulo 11 - Concentrarse en el Aquí y el Ahora

No te Quedes Mirando al Ancla — ¡Hay Cosas que Hacer a Bordo!  
El Ser “Bonachón”

## Capítulo 12 – De Paraíso a Paraíso

## Apéndice A – Cuadro de Eventos Importantes para Entender la Esperanza

Apéndice B - Versos Usados Algunas Veces para Apoyar la Idea de que Nuestro Futuro Eterno se Encuentra en el Cielo

## Versos “Difíciles”

Muchos versos en la Biblia son tan claros que aún un niño puede leerlos y entenderlos, *v.gr.*: “No robarás”; sin embargo, muchos otros versos pudieran ser más difíciles de entender. Las razones posibles son que la Biblia fue originalmente escrita en otros idiomas (hebreo, arameo y griego), y los eventos registrados sucedieron en otra cultura. Esto, algunas veces pudiera resultar en una perspectiva de “mirar desde afuera hacia adentro”, no tan diferente como si alguien visitara un país extranjero. Dicho país es *extranjero* solamente para el visitante, no para la gente que vive allí, y es fácil que el visitante malinterprete aquello que observe o que le suceda por allá. Aunque esto puede hacer la tarea de entender la Biblia con exactitud un tanto difícil, nadie creerá que esto es imposible. Si no estuviera disponible el entender la Biblia y las verdades que contiene, entonces Dios sería poco veraz cuando dice:

## **1 Timoteo 2:4**

<sup>4</sup> el cual [Dios] quiere que todos los hombres sean salvos **y vengan al conocimiento de la verdad.**

De acuerdo con el texto griego, Dios desea que toda la gente venga al “pleno o completo conocimiento” de la verdad, no solamente a un “conocimiento” parcial de ella. La *Amplified Bible* expresa bastante bien esto cuando dice que Dios es: “Quien desea que todos los hombres sean salvos y [aún más] que perciban y que reconozcan y que discernan y que sepan con precisión y correctamente la [divina] Verdad”. [Todas las itálicas y los corchetes son como dicha versión lo puso].

Elías en el cielo:

## **2 Reyes 2:11**

<sup>11</sup> Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino.

La mayoría de los cristianos asume inmediatamente que Elías se fue para estar con Dios, pero eso no es lo que la gente que vivía en los tiempos de Elías pensó. Primero que nada, “cielo” se refiere a otras cosas además del lugar en donde Dios mora. Es el lugar donde las aves vuelan, donde la lluvia y la nieve descienden, etc. La Escritura menciona: a “las aves del cielo” (Gn. 7:23), las “lluvias del cielo” (Hch. 14:17), que “la lluvia y la nieve descienden del cielo” (Is. 55:10, NVI), que “los cielos se oscurecieron con nubes y viento” (1 Re. 18:45). Los profetas del tiempo de Elías no creían que Elías había sido llevado al lugar donde Dios mora. Ellos sabían que él había sido tomado de la tierra y elevado por los aires, pero creían que eventualmente caería en algún lugar. Ellos pensaron que si buscaban con el suficiente cuidado, ellos serían capaces de encontrarlo.

## **2 Reyes 2:16**

<sup>16</sup> Y dijeron: He aquí hay con tus siervos cincuenta varones fuertes; vayan ahora y busquen a tu señor; quizá lo ha levantado el Espíritu de Jehová, y lo ha echado en algún monte o en algún valle. Y él les dijo: No enviéis.

Mientras que otros querían ir a buscar a Elías, Eliseo entendió que si Dios hubiera deseado a Elías allí, Él no lo hubiera movido de allí. Entender las costumbres de aquel tiempo ayuda a clarificar aún más esta sección de la Escritura. Dios le había dicho a Elías que ungiera a Eliseo para que fuera su sucesor (Elías estaba tan cansado que ya se quería morir, más Dios le consoló diciéndole que antes de retirarlo de su ministerio de profeta, necesitaba hacer algunas cosas más; entre ellas, la de ungir a su sucesor):

## **1 Reyes 19:16**

<sup>16</sup> A Jehú hijo de Nimsi ungrás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, ungrás para que sea profeta en tu lugar.

De acuerdo a la costumbre, Eliseo no hubiera podido asumir su liderazgo sobre los profetas mientras Elías estuviera presente. Por lo tanto, con el fin de permitir que Eliseo asumiera su liderazgo, Dios necesitó encontrar una forma de remover a Elías con gentileza. Dios decidió hacerlo mediante un torbellino. Elías no fue “llevado” hacia el lugar donde vive Dios, sino que fue elevado por los aires y llevado a un lugar distante sobre la tierra. Dios simplemente movió a Elías de un lugar a otro (como lo hizo antes con Enoc, Heb. 11:5, 13) y él continuo viviendo en algún lugar distante por el resto de sus días. Elías no pudo haber sido tomado al cielo para vivir con Dios debido a que él vivió antes de Cristo. Es la sangre derramada de Jesucristo el único pago válido por los pecados de todos los hombres, incluyendo a Elías mismo. Si Elías estuviera gozando ya de la vida eterna en el cielo, no hubiera habido necesidad de que Cristo viniera y muriera por los pecados aún de Elías. El evangelio de Juan deja claro que Elías no se fue al cielo:

### **Juan 3:13**

<sup>13</sup> Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.

### Tesoros en el Cielo

Existen muchos otros versos que se refieren a recompensas, o tesoros, o aún a un hogar en el cielo, o a una ciudadanía celestial. Versos tales como:

### **Mateo 5:12**

<sup>12</sup> Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

### **Mateo 6:19-20**

<sup>19</sup> No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan;

<sup>20</sup> sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.

### **Colosenses 1:5**

<sup>5</sup> a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio,

### **1 Pedro 1:4**

<sup>4</sup> para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros

Es de entenderse que estos versos y otros semejantes pudieran confundir y pudieran hacer creer que los justos se van al cielo. Sin embargo, Jesús habló con Judíos que sabían (o que deberían de haber sabido, por las escrituras del Antiguo Testamento, AT) que ellos heredarían la tierra. Por lo tanto, su entendimiento de estos conceptos no estaría basado en el uso literal de la palabra *cielo* en el sentido de que éstas cosas físicas o terrenales: recompensas, tesoros, casas y ciudadanías, estaban realmente en cielo, sino más bien, que Dios, quien está en el cielo, está “almacenando” o conservando un registro de éstas cosas. El recibir final de estas cosas sucederá en el futuro sobre la tierra. El AT dejó bien claro que la gente va a recibir lo que mereció y que esto sucedería cuando el Reino fuera establecido. La idea de Dios registrando la conducta del hombre queda clara en el AT:

### **Malaquías 3:16**

<sup>16</sup> Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre.

### **Eclesiastés 12:14**

<sup>14</sup> Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.

### **Apocalipsis 20:12**

<sup>12</sup> Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

Que Dios tenía una recompensa o tesoro para ellos en el cielo, y que ellos podían agregar a ese tesoro con sus buenas obras, es un concepto común en el Judaísmo.

La noción de un tesoro celestial, más allá del alcance de la corrupción, era un concepto escatológico común en el Judaísmo. Los justos de la tierra aún no la poseen, porque pertenece al futuro; sin embargo ellos pueden añadirle tesoros.

Un concepto importante en la teología judía y cristiana es la creencia de que los pecados y las virtudes se acumulan y están “almacenados”, así como el dinero se puede almacenar en un banco. Se pensaba que el Señor mantenía registros de todo pecado y de toda virtud, y requería que los libros fueran equilibrados de vez en cuando.

Los Judíos en la audiencia de Jesucristo sabían que Dios mantenía un registro de sus obras con la intención de recompensarlos. Ellos recibirían lo que legalmente les perteneciera cuando el Mesías estableciera su Reino sobre la tierra.

Ellos serán como los Ángeles en el Cielo

Mt. 22 dice que los Saduceos, que no creen en la resurrección se acercaron a Jesús y le hicieron una pregunta difícil. Preguntaron a Jesús que le pasaría a una mujer que tuvo siete esposos en su vida primera: ¿De quién va a ser esposa en la resurrección? Cristo les respondió diciendo: “en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo” (Mt. 22:30). El hecho es que Cristo no estaba hablando acerca de estar en el cielo o en la tierra. No dijo: “En la resurrección, la gente será como los ángeles [y vivirá en el cielo].” Más bien, Jesús reveló dos grandes verdades: los ángeles no tienen esposos o esposas, y después de la resurrección, los salvos no tendrán esposos o esposas. Así, en relación con el matrimonio, los salvos serán como los “ángeles de Dios en el cielo”.

(Los cuerpos naturales de los creyentes serán transformados y se convertirán en inmortales. 2 Tes. 1:7 y muchas otras escrituras dicen que para librar la Batalla de Armagedón, Jesucristo viene con los ángeles de su poder (sus *angelon dunameos*) para vencer a Satanás, ¡y eso nos incluye a nosotros!

## 2 Tesalonicenses 1:7-9

<sup>7</sup> y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste [apokalupsis] el Señor Jesús desde el cielo con los **ángeles de su poder** [*angelon dunameos*, “mensajeros de su poder”, tanto los ángeles como los santos de la Iglesia])

Voy a Preparar un Lugar para Ustedes

Juan 14:1–3 se usa frecuentemente para enseñar que los salvos vivirán para siempre en cielo.

### Juan 14:1-3 (Nueva Versión Internacional)

<sup>1</sup> »No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí. <sup>2</sup> En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. <sup>3</sup> Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté.

La traducción de la NVI del verso 3 es engañosa. La frase “*vendré para llevármelos conmigo*” implica incorrectamente que Jesús se llevará a los discípulos a algún lugar, presumiblemente de regreso al cielo. Una literal y más exacta traducción de esta frase es: “**os tomaré a mí mismo**” (RV60). Cristo no iba a “llevarse” a los discípulos a ningún lado; él iba a “**recibirlos** en sí mismo”:

### Juan 14:1-3

<sup>1</sup> No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

<sup>2</sup> En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

<sup>3</sup> Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

<sup>4</sup> Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.

<sup>5</sup> Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?

Para examinar esta sección de la Escritura hemos de comenzar con un cuidadoso estudio de qué es lo que no dice. Esta escritura NO dice: “Cuando mueres, te vas al cielo”. Cristo dijo a sus discípulos que estarían con él cuando regresara por ellos. No dijo que estarían con él cuando murieran. Aún algunos cristianos ortodoxos han notado que Cristo ha **de venir** por los creyentes si es que van a estar con él. En base a esto, ellos enseñan que él viene y recupera el alma de cada creyente que muere, escoltándola de regreso al cielo. Aparte del hecho de que ésta es una afirmación que carece de apoyo por parte de la Escritura, parece ser algo muy poco práctico. Hay tantos cristianos muriendo cada día que Cristo no estaría haciendo otra cosa que yendo y viniendo del cielo a la tierra — si verdaderamente pudo completar un viaje redondo sin interrupción. Pero de cualquier forma, estos versos claramente refutan la idea de que el “alma” se va al cielo o al infierno cuando una persona muere.

Existen otros teólogos ortodoxos cristianos que reconocen que la venida de Jesús por los discípulos se refiere a su venida desde el cielo a la tierra cuando viene a pelear la Batalla de Armagedón. Sin embargo, los mismos teólogos afirman que, después de reunir a sus discípulos, Cristo se los va a llevar de regreso al cielo. Un problema con esta creencia es que no hay verso que declare que una vez que Cristo conquiste a la tierra, se va a ir de regreso al cielo. Como hemos visto, la Escritura claramente presenta a Cristo reinando sobre la tierra.

Para ver como los discípulos entendieron lo que Cristo les estaba diciendo, el contexto de esta sección de Escritura debe de ser examinado muy de cerca. Aunque los discípulos no entendieron por completo lo que Jesús les estaba diciendo, ellos hubieran podido entender, si hubieran escuchado atentamente y creído todo lo que él antes les enseñara. Los discípulos de Jesús sabían acerca de la venida del Reino sobre la tierra. Lo que ellos no asimilaban aún era que el Mesías debía de sufrir, de morir, ser sepultado, ser levantado de entre los muertos, y entonces ascender al cielo antes de que pudiera regresar. Jesús los estaba preparando para estos eventos. Cristo habló con sus discípulos y dijo: “No se turbe vuestro corazón”. ¿Por qué les diría eso? Jesús quería hacer más tolerable el terror que los discípulos naturalmente sentirían cuando fuera arrestado, torturado, y crucificado.

Jesús dijo que en la “casa” de su Padre había muchas mansiones. La “casa” del Padre es el Reino que ha de venir. No hay razón para creer que la palabra “casa” es literal. La Biblia nunca habla de Dios viviendo en una “casa” en el cielo, y nunca dice que los

creyentes salvos van a vivir en cuartos separados en la casa de Dios. La Biblia declara que va a haber gente viviendo por todo el mundo en el Reino del Milenio, no solamente en una casa. También, ya que el Reino Eterno posee una ciudad que es alrededor de unos 3,626 km cuadrados, ciertamente parece que la gente tampoco va a vivir solamente en una casa en ese entonces. Era común en la cultura bíblica el usar la palabra “casa” para referirse a una nación o reino, tal como en la frase: la “casa de Israel.” [Verifícalo en cualquier concordancia. La frase: “la casa de Israel” se usa 146 veces en la versión en inglés de *KJV*, la “casa de Judá” se usa 41 veces, y la frase “casa de David” se usa 26 veces]. Cristo usó la palabra “casa” con el significado adjunto de “reino” cuando dijo:

### **Lucas 11:17**

<sup>17</sup> Mas él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado; y una casa dividida contra sí misma, cae.

Las “moradas” en el Reino son lugares para morar, recintos o lugares para habitar. La versión en inglés *KJV* lo traduce como “mansiones” que es una antigua usanza Inglesa. En 1611, cuando la “*King James Version*” se escribió, una “mansion” era un lugar de residencia, sin importar su tamaño, y esa era también la casa del señor del señorío. Al paso del tiempo, la palabra “mansion” se vino a usar solamente al referirse a grandes casas, como se usa hoy en inglés común. Lo que Cristo dijo en términos que eran claros en su cultura era: “En el Reino de mi Padre hay muchos lugares donde vivir”. Esto es cierto y se sustenta con las muchas escrituras que se refieren al Reino, incluyendo aquella que dice que la gente vivirá en “hogares seguros”:

### **Isaías 32:18 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>18</sup> Mi pueblo habitará en un lugar de paz,  
en moradas seguras,  
en serenos lugares de reposo.

Siendo revelada la verdad en este verso de que habrá espacio para cualquiera y para todo el que desee venir. Cuando Jesús dijo: “En la casa de mi Padre [Reino] muchas moradas hay”, él continuaba confortando a sus discípulos. Jesús no los estaba abandonando porque no habría lugar para ellos en el Reino; más bien, él necesitaba partir para preparar “un lugar” para ellos en dicho Reino. La “preparación” que era necesaria para traer el Reino incluía su tortura, su muerte y su resurrección. Todos estos eventos eran necesarios con el fin de completar la salvación del ser humano. Sin la muerte, resurrección, y ascensión de Jesucristo, ningún hombre podría ser levantado de la muerte para entrar en el Reino. Cuando los discípulos oyeron lo que dijo, ellos no podrían haber pensado en una casa “en el aire”. Este hubiera sido un concepto totalmente foráneo para ellos. Ellos estaban, sin embargo, bastante enterados de que habría un futuro Reino perfecto sobre la tierra.

El verso 3 dice: “Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. Los comentaristas de la Biblia han tenido problemas explicando este verso y diferentes comentarios vienen con

diferentes explicaciones. Las explicaciones más ortodoxas están incorrectas debido a que implican mansiones “en el cielo”, viviendo en el aire para siempre. Aún cuando uno se da cuenta de que el Reino estará sobre la tierra, sin embargo, existen varias formas de entender el verso. Tres posibles interpretaciones responden al contexto de Juan 14, el momento en el que Cristo estaba hablando (su última cena), y lo que los discípulos hubieran sido capaces de entender basados en lo que ellos sabían del Antiguo Testamento y de lo que Jesús les había enseñado.

La “última cena” no fue una comida ordinaria. Cuando los Cuatro Evangelios se comparan, vemos que Jesús tomó esa ocasión para enseñar una gran variedad de temas. Él habló acerca de su traición; instruyó a sus discípulos a servir unos a otros y demostró su enseñanza mediante el lavarles los pies; enseñó acerca del amor y la obediencia; habló del Nuevo Pacto y les exhortó a comer el pan y a beber el vino recordando su obra; les enseñó acerca de la vid y las ramas; les anticipó que serían odiados por el mundo; habló del espíritu santo que habría de venir; predijo las negaciones de Pedro; enseñó acerca de su ascensión, a la que él llamó: “yo voy al Padre”. Con todo esto en mente, es evidente por qué la interpretación de Juan 14:3 es difícil. La interpretación combinada es:

**Y si yo voy y preparo un lugar para ustedes** [mediante mi muerte, resurrección y ascensión], **yo vendré de Nuevo** [primero en mi resurrección y después cuando yo libre la batalla de Armagedón y conquiste la tierra], **y les recibiré yo mismo** [primero cuando yo les de la bienvenida aún cuando ustedes huyeron y al principio no creyeron que yo volvería a vivir, y después cuando yo les de la bienvenida a mi Reino para que siempre estén conmigo]; **para que donde yo estoy ustedes también estén** [en el Reino].

El futuro hogar para los salvos se encuentra sobre la tierra, no en el cielo.

Continuando en Juan 14, Jesús les dijo a sus discípulos: “Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino” (v. 4). Esas palabras son importantes. A los discípulos se les había dicho tanto “a dónde” como “el camino” que Cristo iba a recorrer. El hacia “dónde” Cristo iba era a la tumba, y eventualmente hacia el cielo (en su ascensión). El “camino” era mediante su tortura, muerte, sepultura, resurrección y ascensión. Los discípulos “sabían” todos estos hechos, ya sea por las enseñanzas de Cristo o por las del Antiguo Testamento. Sin embargo, no creyeron del todo, y por eso estaban confusos con lo que les estaba diciendo:

### **Juan 14:5**

<sup>5</sup> Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?

Lo que aparentemente confundió a los discípulos era que todo esto estaba en el contexto de Cristo “yéndose” y entonces regresando. Los discípulos aún no creían que Jesucristo tenía que sufrir y morir como un pre-requisito para entrar en su gloria. Desde el punto de vista de ellos, Jesús no necesitaba “irse” a ningún lado. Ellos pensaron que él iba a conquistar la tierra y a establecer su Reino inmediatamente en ese tiempo y lugar.

Un último punto: Es evidente que los discípulos no se daban cuenta de que Cristo tenía que ascender al cielo. Después de su resurrección, le preguntaron si finalmente iba a establecer su Reino.

### **Hechos 1:6**

<sup>6</sup> Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?

Si los discípulos ni siquiera esperaban que Cristo se fuera al cielo, ellos ciertamente no hubieran pensado que ellos mismos se irían hacia allá cuando él les hablaba.

### **Mi Reino No es de Este Mundo**

El hecho de que Cristo dijera que su Reino “no es de este mundo” ha llevado a la gente a creer que debe de estar en algún otro lugar, es decir “en el cielo”.

### **Juan 18:36**

<sup>36</sup> Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí.

La clave para entender adecuadamente este verso es el saber lo que Jesús quería decir con la frase: “de este mundo”. Se asume comúnmente que lo que él quiso decir es que su Reino no estaría en la tierra física, pero la frase no es una referencia a la tierra física. Jesús se refería al mundo como está actualmente — caído y bajo la influencia del Diablo. Se usa con la misma intensidad que la frase “esta generación”. El Reino de Cristo no es de “este mundo” debido a que no estará bajo las influencias del mal que tanto caracterizan al mundo de hoy. Su Reino futuro no será de “este mundo” debido a que “este mundo” es regido por el Diablo quien ya habrá sido juzgado para entonces:

### **Juan 12:31 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>31</sup> El juicio de este mundo ha llegado ya, y el príncipe de este mundo va a ser expulsado.

El mundo de hoy, “este mundo”, va a desaparecer:

### **1 Corintios 7:31 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>31</sup> los que disfrutan de las cosas de este mundo, como si no disfrutaran de ellas; porque este mundo, en su forma actual, está por desaparecer.

### **2 Pedro 3:7**

<sup>7</sup> pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.

No puede ser que el “mundo” como una realidad física estará desapareciendo debido a que tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento testifican que Dios va a crear una Nueva Tierra. Que la frase “este mundo” significa el mundo caído es clarificado en otras escrituras. Por ejemplo, Jesús dijo que sus discípulos no eran “del mundo”:

**Juan 15:19 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>19</sup> Si fueran del mundo, el mundo los querría como a los suyos. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los he escogido de entre el mundo. Por eso el mundo los aborrece.

Los discípulos vivían en la tierra física y eran completamente humanos, pero es bastante claro que ellos no eran “del mundo” en el sentido de que ellos no eran parte de las malvadas influencias del mundo.

En contraste total con los discípulos, Jesús se refirió a los Fariseos que se le oponían como siendo “de este mundo”:

**Juan 8:23 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>23</sup> —Ustedes son de aquí abajo —continuó Jesús—; yo soy de allá arriba. Ustedes son de este mundo; yo no soy de este mundo.

Como los discípulos, esos Fariseos eran seres humanos que vivieron en la tierra física, pero ellos quedaron enredados en su mal. El contraste entre los discípulos “no de este mundo”, con los Fariseos que eran “de este mundo”, muestra claramente que la frase no tiene nada que ver con estar en la tierra o tener un cuerpo físico. Tiene todo que ver con involucrarse con las influencias malvadas y demoníacas. Cristo dijo que su Reino no era de este mundo, pero que vendría en la “renovación” de todas las cosas, y que estará exento de las influencias malvadas de este mundo.

Carne y Sangre No Pueden Heredar el Reino de Dios

**1 Corintios 15:50 (Reina-Valera 1960)**

<sup>50</sup> Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

Algunas personas han usado este verso para tratar de mostrar que el nuevo cuerpo inmortal que cada persona salva recibirá será espíritu en vez de carne, o que los salvos no estarán en la tierra en el futuro, sino en el cielo. Ambas ideas son erróneas:

**1 Corintios 15:50 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>50</sup> Les declaro, hermanos, que el cuerpo mortal no puede heredar el reino de Dios, ni lo corruptible puede heredar lo incorruptible.

A los cristianos se les dará un nuevo cuerpo confeccionado como el glorioso cuerpo de Jesucristo:

### **Filipenses 3:21 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>21</sup> Él transformará nuestro cuerpo miserable para que sea como su cuerpo glorioso, mediante el poder con que somete a sí mismo todas las cosas.

El cuerpo de Jesucristo siguió siendo de carne y hueso aún después de su resurrección. Cuando apareció a sus discípulos después de su resurrección, ellos dijeron que él era un espíritu, sin embargo, él refutó esa idea:

### **Lucas 24:36-39 (Mt. 28.16-20; Mr. 16.14-18; Jn. 20.19-23)**

<sup>36</sup> Mientras ellos aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros.

<sup>37</sup> Entonces, espantados y atemorizados, pensaban que veían espíritu.

<sup>38</sup> Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos?

<sup>39</sup> Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

En su cuerpo glorificado, Cristo tenía carne y huesos. Él podía ser tocado y sentido. Jesús aún comió con sus discípulos (y parece que también bebió con ellos una vez resucitado):

### **Lucas 24:42-43**

<sup>42</sup> Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel.

<sup>43</sup> Y él lo tomó, y comió delante de ellos.

Por lo tanto, si el Rey del Reino tiene un cuerpo físico con carne, la carne puede definitivamente entrar en el Reino. Entonces, ¿cuál es el significado de este verso en Corintios? La frase “carne y sangre” se usa cinco veces en la Escritura y significa “gente” en el sentido común de la palabra. Jesús le dijo a Pedro que “carne y sangre” (*v.gr.*, gente) no le habían revelado la identidad de Jesucristo, sino su Padre desde los cielos:

### **Mateo 16:17**

<sup>17</sup> Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

Los cristianos no están luchando hoy en día contra “carne y sangre” (*v.gr.*, gente) sino contra las fuerzas espirituales:

## **Efesios 6:12**

<sup>12</sup> Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

1 Cor. 15:50 dice que la gente “natural” no puede heredar el Reino de Dios debido a que el cuerpo humano actual no es capaz de la vida eterna. Es corruptible; por lo tanto, debe de ser cambiado de tal forma que se transforme en uno semejante al de Cristo.

Sin embargo, aún hay más. En el “Juicio de las Ovejas y de las Cabras”:

Mt. 25:<sup>31</sup> Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,

<sup>32</sup> y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.

<sup>33</sup> Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

<sup>34</sup> Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

A la gente recta viviendo en la tierra se le permitirá entrar en el Reino con sus cuerpos corruptibles, sin que aún hayan sido transformados en cuerpos inmortales. Es por esto que aún habrá muerte en el Reino del Milenio. Sin embargo, éstas personas, al entrar con sus cuerpos mortales, aún no habrán “heredado” el Reino en el sentido más amplio. La clave para entender esto se encuentra aquí mismo en 1 Cor. 15:50. La última frase del verso dice: “ni lo corruptible puede heredar lo incorruptible”. Esto es cierto debido a que “carne y sangre” es perecedera. El ser humano ha de ser transformado en imperecedero con el fin de “heredar” el Reino. Vivir en el reino por unos cien años y entonces morir no constituye el “heredar” el Reino — eso más bien se equipara a visitarlo. El cuerpo de “carne y sangre” debe de ser transformado en “inmortal” con la finalidad de realmente heredar el Reino. Esto es exactamente lo que Corintios señala a continuación:

## **1 Corintios 15:49-53**

49 Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

<sup>50</sup> Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

<sup>51</sup> He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

<sup>52</sup> en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

<sup>53</sup> Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

<sup>54</sup> Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

<sup>55</sup> ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

<sup>56</sup> ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

<sup>57</sup> Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

<sup>58</sup> Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Los versos anteriores dicen que los cristianos serán “transformados”, pero no dicen que serán transformados en “seres espirituales” o “fantasmas”. La transformación es de mortal a inmortal y de corruptible a incorruptible. El nuevo **cuerpo** espiritual incorruptible le permitirá a cada creyente el “heredar” el Reino y disfrutar de su plenitud para siempre.

Nuestra Casa en el Cielo:

## **2 Corintios 5:1**

<sup>1</sup> De hecho, sabemos que si esta tienda de campaña en que vivimos se deshace, tenemos de Dios un edificio, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas.

Este verso aparentemente contradice la posición de que el salvo vivirá por siempre sobre la tierra. Pareciera decir que el salvo tendrá una casa eterna en el cielo. Sin embargo, cuando las claves para una adecuada interpretación de la Escritura son aplicadas, entonces este verso difícil puede ser entendido al compararlo con los múltiples versos que con claridad dicen que la tierra será la habitación final del hombre.

En 2 Cor. 5:1, la palabra “eterna” describe a la palabra “casa”, no a la frase “en el cielo”. El verso no dice que los cristianos tienen una casa “eternamente en el cielo”. Es la “casa” la que es eterna, y aunque está actualmente “en el cielo” cual promesa, eso va a cambiar. Este verso expresa el hecho que se declara en otros lugares de Corintios y de las Epístolas a la Iglesia, de que el cuerpo celestial del futuro para cada cristiano será imperecedero. ¿Qué significa que la casa del cristiano se encuentra en el cielo? No puede significar que Dios ya tenga un closet lleno de “cuerpos nuevos inertes” esperando en el cielo que los cristianos de alguna forma se metan en ellos cuando lleguen por allá. La Escritura es clara

al decir que los cristianos recibirán cuerpos nuevos cuando los viejos hayan sido transformados (1 Cor. 15:51-52). Cuando Dios está reservando lo que no se encuentra actualmente disponible o que no es accesible hoy, se dice que se encuentra “en el cielo”, como si ya existiera tangiblemente. Dios le dará a cada cristiano un nuevo cuerpo al momento del Arrebatamiento, así Pablo pudo decir que los cristianos tienen una casa “en el cielo”.

Sentados en el Cielo

Ef. 2:6 ha causado confusión a algunos cristianos debido a que habla como si los cristianos ya estuvieran en el cielo con Cristo.

### **Efesios 2:6**

<sup>6</sup> y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

Ya que los cristianos se encuentran obviamente viviendo actualmente en la tierra, ¿cómo es posible que al mismo tiempo se encuentren “en el cielo”? Algunos cristianos dicen que ellos se encuentran “físicamente” sobre la tierra pero “espiritualmente” en el cielo, pero eso es inexacto. No es bíblico decir que el “espíritu” del cristiano se encuentra en el cielo debido a que la Biblia dice que el espíritu santo está “sellado” dentro de cada cristiano, y aún nos encontramos en la tierra. [Dios creó al ser humano como un habitante de la tierra. Los cristianos pueden escuchar al Señor debido a que cada uno tiene por dentro el don de espíritu santo. Dios siempre ha hablado con Su gente, y el espacio que existe entre el cielo y la tierra no le impide el comunicarse con su gente].

La clave para entender Ef. 2:6 es conocer una figura de dicción común en la Biblia que usa el tiempo pasado cuando habla de un evento futuro que es totalmente cierto que va a ocurrir. Este “*idioma*” es bastante bien conocido por estudiosos bíblicos y se le conoce con diferentes nombres, incluyendo, “el profético perfecto”, “el sentido histórico de la profecía”, y “el perfectivo de la confianza”. Algunas veces también se le llama el concepto del “aquí y ahora, pero aún no”.

Al momento del Arrebatamiento, los cristianos serán reunidos para estar con Cristo en las regiones celestiales. Este evento futuro es tan cierto que se habla de él como si ya hubiera ocurrido. Este es un claro ejemplo del profético perfecto. No obstante, esto no significa que los cristianos continuarán viviendo en el cielo para siempre. Los cristianos regresarán a la tierra con Cristo para la batalla de Armagedón y continuarán viviendo con él en la tierra para siempre. Es importante conocer el idioma del profético perfecto para entender muchos textos bíblicos.

Ellos Anhelaban por un País Mejor — Uno Celestial

### **Hebreos 11:16 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>16</sup> Antes bien, anhelaban una patria mejor, es decir, la celestial. Por lo tanto, Dios no se avergonzó de ser llamado su Dios, y les preparó una ciudad.

Hebreos 11:16 habla de un país “celestial”. Esto no significa que el país se encuentra *en el cielo*. Tampoco significa que hay un país en el cielo al que la gente va cuando mueren o después de la resurrección. La palabra “celestial” se puede usar para describir el origen de algo, las cualidades de algo, o a la ubicación de algo. En este caso, la palabra “celestial” se refiere al origen y a las cualidades del país.

El autor de Hebreos llamó a “la tierra prometida” (11:9), “[la] celestial”. Esto no significa que no se encuentre en la tierra, así como los “participantes del llamamiento celestial” (Heb. 3:1), los que “gustaron del don celestial” (Heb. 6:4), tampoco se refiere a seres que nunca habitaron la tierra. En verdad, la tierra de la promesa futura fue exactamente esa misma tierra en la que los patriarcas moraron como “extranjeros y peregrinos” (Heb. 11:13), pero la expresión significa que es una tierra divina que Dios mismo ha prometido. [Con los corchetes en el original: Buchanan, *Anchor Bible: Hebrews*, p. 192].

Heb. 13:14 vierte más luz acerca de la ciudad y país al que se refiere Hebreos 11:16.

### **Hebreos 13:14**

<sup>14</sup> porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir.

Actualmente no existen sobre la tierra ciudades “permanentes”. Todas las ciudades de este mundo de hoy son temporales, y un buen día desaparecerán. Sin embargo, la Biblia dice que habrá un Nuevo cielo y una nueva tierra. La nueva tierra será un lugar glorioso, y su capital será Jerusalén. Eventualmente, Dios traerá a “la nueva Jerusalén” a la tierra (Ap. 21:2). Es muy significativo en Heb. 13:14 que la gente estaba esperando una ciudad en el futuro. Los creyentes no van a esa ciudad cuando mueren, como si ya estuviera en existencia hoy mismo. Dicha ciudad está “por venir” en el futuro y estará sobre la tierra.

La epístola a los Hebreos hace muchas referencias al Antiguo Testamento, incluyendo la tierra de la promesa. Cuando Dios cumpla Sus promesas a Abraham y a otros salvos, y reciban la tierra prometida, la Esperanza de los creyentes del Antiguo Testamento será una realidad consumada. En esa “tierra prometida” finalmente “tendrán descanso”.

El autor del libro de “Hebreos” tenía básicamente una esperanza o aspiración: el recibir la tierra prometida en toda su gloria y prosperidad, libre de leyes foráneas o amenazas de los enemigos. Esto era llamado el heredar o el adquirir las promesas (Heb. 6:11,15–17; 11:13,33,39) y entrar en el “reposo” (Heb. 3:11,18; 4:1,3,5,8,11). La promesa es lo que se le dio a Abraham y a su simiente, ellos heredarían la tierra y serían bendecidos con poder, con prosperidad, y en número (Gén. 15). Este es también el “reposo” (Heb. 4:1), y el recibir la tierra prometida era una “herencia” (11:8). El “reposo” que los Israelitas hubieran tenido si no hubieran sido rebeldes en el desierto, es el reposo real que aún está disponible en promesa. Las buenas noticias anunciadas a los Israelitas bajo el liderazgo de Moisés son las mismas relacionadas con Jesús (Heb. 4:1,6). Moisés y Jesús se

relacionaban con la misma “casa” — Moisés como un siervo y Jesús como un Hijo (Heb. 3:2–6). Ya que el término “reposo” estaba tan estrechamente relacionado con la adquisición de Canaán, se esperaba que los destinatarios lectores argumentaran que los Israelitas ya habían recibido su reposo prometido cuando Josué encabezó la conquista de Canaán después de los cuarenta años en el desierto. El autor de Hebreos tiene dos respuestas: (a) Si Josué les hubiera dado realmente el reposo, en un tiempo posterior Dios no hubiera hablado a través de David refiriéndose a **otro** día (Heb. 4:8); y (b) quien encuentra el reposo cesa de sus labores (Heb. 4:10). Ya que Israel nunca ha tenido un periodo continuo de asentamiento libre de amenazas o de “labores”, no ha recibido su completo y final reposo que había sido prometido. Eso no significa que el “reposo” que aún se esperaba fuera diferente del que los Israelitas tempranos esperaron, sino simplemente que al final será recibido por completo. Esta promesa del reposo - herencia estaba inextricablemente ligada a la tierra de Canaán, lugar en el que los patriarcas fueron “extranjeros y peregrinos” (Heb. 11:13). [Buchanan, *Anchor Bible: Hebrews*, p. 194.]

El libro de Hebreos contiene una clara revelación acerca de la Esperanza del creyente. Desgraciadamente, debido a que la información se expresa como un cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento relacionadas con la vida en esta tierra, la mayoría de los cristianos no se pueden identificar con ello. El cristiano promedio está buscando promesas de “estar en el cielo”, no promesas de una “patria mejor” (Heb. 11:16) sobre la tierra. Sin embargo, la promesa de una “patria mejor” es la misma promesa que Cristo habló cuando dijo que los mansos heredarán la tierra. Los cristianos que tienen un claro entendimiento de esta “patria mejor” anticipan expectantes su venida.

Apéndice C – La Permanencia de la Salvación del Cristiano

Apéndice D - Comparación de las Áreas de la Tierra Dadas a Israel en los Libros de Josué y Ezequiel.

Apéndice E – El Profético Perfecto (en inglés: *The Prophetic Perfect*)

<http://www.truthortradition.com/modules.php?name=News&file=article&sid=298>

Apéndice F – Entendiendo Proverbios Difíciles

Apéndice G - ¿Juzga el Señor Ahora o en el Juicio?

Comúnmente se cree que Dios juzga a la gente “hoy en día” y que Él lo hace mediante causar que cosas buenas le pasen a la gente “buena” y cosas malas a la gente “mala”. Hace unos cuatro mil años los amigos de Job creían esto, y esta creencia ha continuado a través del tiempo. A pesar de los muchos que creen eso, la Escritura indica que esa creencia es errónea. Cuando algo malo le pasa al cristiano, no es Dios juzgando a esa persona. Con contadas excepciones, Dios no juzga a la gente en esta vida, sino que espera hasta el Día del Juicio para ejecutar justicia. Por lo general, Dios no juzga los pecados de los cristianos carnales hoy mismo; algunos cristianos ciertamente sufrirán pérdida, vergüenza, y serán “castigados” en el futuro Día del Juicio. En el proceso de clarificar este asunto, algunas aparentes contradicciones en la Escritura serán resueltas.

Algunos versos en el Nuevo Testamento declaran que cristianos carnales que mueren sin arrepentimiento y sin confesar sus pecados a Dios aparecerán delante del Tribunal de Cristo, serán juzgados, y sufrirán pérdida, castigo, y vergüenza. Hay otros versos que dicen que los cristianos han sido justificados (Rom. 5:1; 1 Cor. 6:11), santificados (1 Cor. 6:11), y aceptos (Rom. 15:7). Estos versos han causado que algunas personas concluyan que, aunque los cristianos que hayan vivido vidas carnales no recibirán ninguna recompensa, que ellos tampoco sufrirán pérdida ni serán avergonzados.

La Biblia nunca se contradice a sí misma. Cuando algunos versos parecieran estar en conflicto, el cristiano sabio no “*toma partido*” ni coloca un verso contra otro; en cambio, trabaja diligentemente para ver como estos versos aparentemente contradictorios pueden ser reconciliados. Una clave importante para resolver aparentes contradicciones es que los versos difíciles deben de ser entendidos a la luz de los versos claros. Si se tienen nueve versos claros y uno no claro, y aparentemente contradictorio en relación a un asunto, es más honesto y sensible el determinar como es que el verso no claro encaja con los otros nueve, en vez de ignorar los nueve versos claros en favor del que no es tan claro.

Cuando sea que discutamos un tema, es importante dejar claro que no estamos solamente argumentando sobre semántica. Decir que Dios “castigará” a los cristianos que han estado involucrados con pecados sexuales en sus vidas y no los han confesado a Dios, es usar el lenguaje de la Escritura:

### **1 Tesalonicenses 4:5-7 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>5</sup> sin dejarse llevar por los malos deseos como hacen los paganos, que no conocen a Dios;<sup>6</sup> y que nadie perjudique a su hermano ni se aproveche de él en este asunto. El Señor castiga todo esto, como ya les hemos dicho y advertido.<sup>7</sup> Dios no nos llamó a la impureza sino a la santidad;

Exactamente cual será el castigo en el Reino, la Escritura no lo detalla, aunque es obvio que algunas personas tendrán posiciones menos honorables que otras (como la figura de la letrina comparada con los platos de oro). Es posible que cuando la Escritura usa el término “castigar”, es equivalente a “sufrir pérdida”, y eso significa que uno recibirá menos recompensas que las que hubiera podido recibir, o pocas recompensas, o de plano ninguna recompensa. [La posible equivalencia entre “sufrir pérdida” y ser “castigado” es reforzada en 1 Cor. 3:15 que dice que “si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego”, aquí “sufrirá pérdida” también se puede traducir como: “sufrirá daño”, o “sufrirá castigo”. Vine, *Lexicon*, p. 691; Louw and Nida, *Lexicon*, p. 490.] Por definición, “sufrir pérdida” es sufrir un castigo. La Escritura deja claro que los cristianos recibirán lo que se merecen por la forma en que ellos han vivido. Si ellos reciben poco o nada como herencia, eso será su castigo.

Algunas gentes creen que el castigo no servirá de nada en el Reino ya que en ese momento no habrá comportamientos impíos que necesiten ser modificados o cambiados. Sin embargo, eso pierde la perspectiva del concepto “castigo”. Castigo es una multa o una consecuencia por un pecado o por una ofensa. Castigo significa “una penalización

impuesta por las malas acciones”. El castigo, por definición, no es algo diseñado para cambiar el comportamiento de una persona; más bien es una consecuencia por un pecado, crimen, o culpa. El castigo es una parte vital de la justicia, debido a que sin consecuencias no hay justicia. Aunque algunos castigos son usados para motivar un comportamiento correcto, por definición la corrección no es parte del castigo. Por ejemplo, Dios es justo, y por eso los no salvos van a ser arrojados al lago de fuego y serán consumidos. Allí no habrá cambio en el comportamiento de nadie. Ellos simplemente sufrirán la consecuencia de sus acciones sobre la tierra. La pena de muerte fue prescrita por Dios como un castigo por un número de crímenes en el Antiguo Testamento (y aparecerá de nuevo en el Juicio final), y no estaba diseñada para reformar el comportamiento de la persona. Es importante notar que “castigo” no necesariamente significa palizas, azotes, infligir dolor, etc. No recibir herencia debido a un estilo de vida impío será recibir un castigo, una seria sanción impuesta por las malas acciones.

Existen varias palabras que hablan de consecuencias diseñadas para modificar el comportamiento: “Reprender” (“*Chastise*”) usualmente significa infligir un castigo con el propósito de reformar o cambiar el comportamiento de la persona. “Reprimenda” o “Reprensión” (“*Chasten*”) significa usualmente corregir mediante castigo. “Disciplinar” frecuentemente implica castigo con el fin de traer o restaurar el control. “Corregir” frecuentemente implica castigo con el propósito de mejorar o reformar. Así, “reprender”, “dar una reprimenda”, “disciplinar” y “correcciones” son castigos diseñados para corregir o mejorar el comportamiento de una persona. Sin embargo, ninguna de estas palabras se usa en relación con el Juicio. No hay verso en la Escritura que diga que lo que una persona recibirá en el Día del Juicio es una “corrección”, “reprensión”, o “disciplina”. Cada persona recibirá una recompensa, o la perderá, en base a sus trabajos, y lo que se reciba es una consecuencia de sus acciones por la clase de vida que haya vivido.

### **1 Tesalonicenses 4:6 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>6</sup> y que nadie perjudique a su hermano ni se aproveche de él en este asunto. El Señor castiga todo esto, como ya les hemos dicho y advertido.

La palabra “castiga” en 1 Tes. 4:6 expresa lo que pasará en el Día del Juicio a aquellos que estuvieron involucrados con pecados sexuales y no se arrepintieron ni confesaron a Dios esos pecados. En términos simples, Dios dice que hay consecuencias por la desobediencia, y esto es cierto para toda la gente. Cuando Dios habla de lo que será asignado en el Reino del Milenio a los Sacerdotes y Levitas que le fueron infieles en su vida primera, Él simplemente dice que ellos “llevarán su iniquidad” y que (según la NVI) “tendrán que cargar con la vergüenza de las acciones detestables que han cometido” (Ez. 44:10–13). Ellos vivieron en pecado en su vida primera y ese pecado tendrá una consecuencia. Cuando Dios habla del Juicio del cristiano, Él simplemente dice que más de alguno “sufrirá pérdida” (1 Cor. 3:15). “Para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo” (2 Cor. 5:10, NVI). “El que procede con injusticia sufrirá las consecuencias del mal que ha cometido” (Col. 3:25, LBLA). Aquellos que le negaron o que contaminaron a la Iglesia Cristiana, serán negados (“si le negamos, El también nos negará”, 2 Tim. 2:12, LBLA) o

arruinado (“Si alguno arruinar el templo de Dios, Dios lo dejará en la ruina a él, porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es”, traducción de acuerdo al uso de las palabras, 1 Cor. 3:17). La Biblia no dice que las consecuencias que la gente recibe por el pecado en el Día del Juicio serán correctivas. Las consecuencias son el pago por el “trabajo” que se llevó a cabo en la primera vida. Un buen trabajo bien se merece una recompensa. Un pésimo trabajo amerita pérdida.

El cristiano carnal que vive un estilo de vida impío y nunca confiesa a Dios o reconoce su pecado, será “castigado” por haber desperdiciado su vida — un regalo de Dios. Jesús quería que sus discípulos entendieran esto, por lo cual les enseñó la parábola de los talentos (Mt. 25:14–30). Jesús habló de un empleado a quien se le había dado un talento que enterró en el suelo de forma que ni siquiera ganó intereses. Cuando el siervo no tomó ventaja de lo que se le había dado, perdiendo la posible ganancia de su talento, su jefe lo llamó “malo”, “negligente” e “inútil” (Mt. 25:26, 30). Como el siervo en la parábola, a cada uno de los cristianos se le han dado “talentos” para usarlos para el Señor. [Es una “grata coincidencia” de los idiomas, que en griego el “*talento*” era una unidad de peso (cierto dinero era pesado) y en español, así como en inglés, un “talento” es una habilidad innata dada a una persona por Dios... algunas personas toman los talentos que Dios les ha dado y los “entierran”, así como el siervo enterró el talento que se le había dado.] ¿Hará el Señor diferencia en su trato hacia aquellos cristianos que desperdiciaron la vida que se les dio, especialmente habiendo sido salvos por el sacrificio de su sangre, habiendo sido hechos poderosos por el espíritu santo que les dio, junto con la Palabra de Dios cual guía y referencia, y que aún con todo esto, tuvieron el descaro de enterrar sus “talentos”?

Algunas personas creen que los versos que dicen que hemos sido “aceptos” y “justificados” significan que los cristianos no pueden sufrir pérdida, vergüenza, o castigo en el Juicio de Cristo, y que por lo tanto, Dios debe de estar juzgando a los cristianos en esta vida. Esta conclusión no puede ser correcta. Primero, muchos versos claros indican que habrá pérdida y vergüenza para algunos cristianos en el Juicio. 1 Jn. 2:28 dice que “cuando se manifieste”, no nos avergonzaremos si es que le hemos obedecido. Esto implica que aquellos que no le obedecieron serán avergonzados. 2 Tim. 2:12 dice que si perseveramos hasta el fin, reinaremos con Cristo en su Reino, pero que si le negamos, él también nos negará. Obviamente, si un cristiano es negado, entonces sufrirá pérdida. Estos versos no hablan acerca del presente, sino del futuro. Col. 3:24 dice que el que sirve al Señor recibirá la recompensa de la herencia, lo que significa una herencia en el Reino futuro. Y el verso 25 dice que los que hacen injusticia “pagarán” por su maldad. “Pagar” por hacer injusticia y “recompensar” por servir a Cristo ocurrirán ambos en el Juicio del futuro. Otras escrituras claras fuera de las Epístolas son Mt. 16:27, que dice que Cristo recompensará a la gente cuando él venga, y Ap. 22:12 que dice que Cristo viene “pronto”, y que trae con él su recompensa. Los versos poco claros o aparentemente contradictorios deben de ser entendidos a la luz de estos versos bastante claros.

La segunda razón para creer que Dios no está juzgando a los cristianos carnales hoy en día, sino que está esperando para el Día del Juicio, es la clara evidencia de que los cristianos desobedientes no están siendo “juzgados” en esta vida. Si ellos lo estuvieran, habría una notable diferencia entre los cristianos obedientes y los desobedientes. Hay

cristianos que abiertamente adoran al Señor, oran, van a las reuniones de creyentes o a su iglesia, invierten su tiempo y sus finanzas, comparten su creencia con otros, y en general viven vidas bastante obedientes. En cambio, hay cristianos que, aún cuando van a la Iglesia, no hacen serios esfuerzos por obedecer al Señor, en vez de eso se involucran en varios tipos de pecados: pudieran mentir y engañar en los negocios, cometer adulterio, usar drogas ilegales, o participar en cualquier número de actividades inicuas. ¿Puede alguien honestamente decir que los “cristianos carnales” están siendo juzgados y disciplinados por Dios de alguna forma que claramente los diferencie de los cristianos que realmente tratan de caminar con piedad para con el Señor? ¿Se enferman los malos cristianos más fácilmente? ¿Acaso mueren más jóvenes? ¿Acaso sus negocios fracasan más frecuentemente? ¿Se descomponen sus autos más pronto? ¿Viven acaso en casas pequeñas y tienen pocos cambios de ropa? ¿Viven vidas más trágicas? La respuesta es obviamente “No”. De hecho, muchas veces inocentes y devotos cristianos parecen pasarla peor que los cristianos carnales.

Desde luego, es cierto que hay cristianos carnales que reciben algunas consecuencias de sus acciones en esta vida. Algunos cristianos que usan drogas se contagian con el SIDA debido a las jeringas sucias; algunos cristianos manejan sus autos a alta velocidad y quedan lisiados o mueren en accidentes automovilísticos; algunos cristianos son políticos corruptos que son descubiertos y van a la cárcel; y algunas cristianas “se acuestan con todo el mundo” y quedan embarazadas. Pero nada de esto prueba que Dios está juzgando a esos cristianos ahora [Recordemos que estas acciones no hacen que el cristiano pierda su salvación... cristianos carnales siguen siendo salvos, lo que ellos están en serio peligro de perder son sus recompensas].

Dios no hace acepción de personas (no tiene favoritos). Cuando Él juzgue, Él no juzgará a una persona por su pecado pero pasará por alto ese mismo pecado en otra. El hecho de que solamente algunos cristianos que pecan reciben consecuencias por sus acciones ahora es una clara indicación de que los cristianos no están sujetos al Juicio de Dios ahora mismo. Es más razonable concluir que ellos están recibiendo ahora las consecuencias naturales de su necio comportamiento, o que están bajo el ataque del Adversario. También, mucha gente hoy no recibe lo que sería considerado un “justo juicio” por sus pecados. Algunos asesinos reciben la pena de muerte mientras que otros solamente reciben algunos años en prisión. Algunos ladrones pasan años en la cárcel mientras que otros obtienen libertad condicional. Cuando el juicio de Dios venga, ese sí será equitativo, será parejo. Toda persona recibirá lo que se merezca, no solamente “algunas” personas recibiendo “una parte” de lo que se merecen.

La realidad es que esta tierra es una zona de guerra. Las fuerzas del bien están en guerra contra las fuerzas del mal. Satán y sus fuerzas del mal vienen para “hurtar, y matar y destruir” (Jn. 10:10). Ese es el que causa enfermedad mental y física (Lc. 8:26–36; 13:10–13). Ese es el que dificulta y aún ocasionalmente detiene el trabajo de Dios (1 Tes. 2:18). Ese es el que coloca espinas entre la gente de Dios (2 Cor. 12:7). Sus víctimas son tanto gente buena como mala. En cambio, Dios apoya a la gente que le ama. La Escritura dice: “Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman” (Rom. 8:28, NVI). Él equipa a los suyos “con armas de justicia, tanto ofensivas como defensivas” (2 Cor.

6:7, NVI). Además, “Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes” (1 Pe. 5:5). Así de que Dios resiste al impío y carnal y trabaja intensamente para bendecir a los que le aman. La guerra ruge, y tanto el inocente como el malvado son víctimas. [La Guerra entre Dios y el Diablo no es la única razón de las calamidades en la tierra. Algunas son causadas por la libre voluntad y las decisiones de la humanidad.] El hecho de que las circunstancias no van bien para algunas personas en particular no es evidencia de que Dios es quien las está juzgando ahora.

Tanto la Escritura como la vida dejan claro que Dios no está juzgando los pecados de la humanidad ahora, sino que Él espera para el Día del Juicio en el futuro. ¿Que hay acerca de los versos que dicen que los cristianos están justificados o son aceptos por Dios? Si eso significa que ellos no pueden ser disciplinados en el Juicio, eso también ha de significar que ellos no pueden ser disciplinados aquí y ahora. El Nuevo Testamento está escrito desde el punto de vista de que cada cristiano ha sido juzgado en Cristo y es justificado en Cristo para Salvación. Rom 6:1–8 deja claro que Dios nos identifica con Jesucristo y que cuando Cristo murió, nosotros morimos con él. Así de que si el verso que dice que los cristianos ya han sido justificados o aceptos por el Señor significare que ellos no pueden sufrir pérdida, vergüenza, o castigo en el Día del Juicio, entonces esos mismos versos también significarían que esos cristianos no pueden ser castigados ahora mismo, cuando aún es tiempo de cambiar. Pero es claro por las Escrituras que los cristianos carnales sufrirán pérdida, vergüenza, o castigo en algún momento futuro. La conclusión lógica es que eso ocurrirá en el Juicio del futuro.

Cuando la Biblia habla de la justicia, justificación, y aceptación del cristiano, está hablando en relación a la vida eterna y no en relación a las recompensas eternas. Cada cristiano se postrará delante del Tribunal de Cristo y será juzgado justo y justificado debido al trabajo de Cristo. Pero el hecho de que algunas personas recibirán una mayor recompensa que otras demuestra que “justificado” y “acepto” no se refieren a recompensas. De otra manera, ya que todos los cristianos han sido justificados, cada uno y todo cristiano recibiría la misma recompensa y evidentemente ese no es el caso. La salvación, la justificación, y la aceptación delante de Dios se reciben por gracia y son apropiadas por fe. Las recompensas son merecidas, y también las pérdidas se “merecen”.

Es el corazón del Señor Jesucristo que cada cristiano aparezca sin mancha delante de él en el Juicio. Los cristianos no carecen de ningún don espiritual o bendición que les impida vivir un estilo de vida de piedad (1 Cor. 1:7; Ef. 1:3). Están completamente equipados para ser obedientes y llenos de piedad (*godly*). Además, el Señor perdonará todo pecado que le sea confesado. ¡Cristo murió por nosotros!

### **Colosenses 1:22-23 (Nueva Versión Internacional)**

<sup>22</sup> Pero ahora Dios, a fin de presentarlos santos, intachables e irreprochables delante de él, los ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte,<sup>23</sup> con tal de que se mantengan firmes en la fe, bien cimentados y estables, sin abandonar la esperanza que ofrece el evangelio. Éste es el evangelio que ustedes oyeron y que ha sido proclamado en toda la creación debajo del cielo, y del que yo, Pablo, he llegado a ser servidor.

Todo cristiano es responsable de vivir de una forma digna del llamamiento de Dios en su vida, usando los dones y habilidades que le han sido dados. Todo cristiano debe de esforzarse por ser santo e irreprochable ante del Tribunal del Señor. Esto se puede lograr mediante un esfuerzo diligente para continuar en la fe, sin ser movidos de la Esperanza.

Apéndice H - “Debes Nacer de Nuevo”

<http://www.truthortradition.com/modules.php?name=News&file=article&sid=422>

Bibliografía

Índice de Escrituras

Notas Extra:

¿Existe alguna diferencia entre el “Reino de Dios” y el “Reino del Cielo”?

La perspectiva ultra-dispensacional de E.W. Bullinger hace una distinción entre el “reino de Dios” (celestial) y el “reino del cielo” (sobre la tierra). Sin embargo, como se usan en la Escritura, estos términos también pueden ser sinónimos según el contexto, y ambos referirse al Reino del Futuro. No es inusual en la Biblia que algo reciba diferentes nombres. Por ejemplo, Jerusalén es llamada con muchos nombres diferentes en la Biblia. Se le llama *la Ciudad de David* (2 Sam. 5:7), *la Ciudad de Dios* (Sal. 46:4), *Salem* (Sal. 76:2), *Sion* (Sal. 76:2, o *Sión*), *Jehová, justicia nuestra* (Jer. 33:16), *Sodoma* (cuando su pueblo quedó enredado en el pecado, Ez. 16:46), *la ciudad del Gran Rey* (Sal. 48:2; Mt. 5:35), *Ariel* (Is. 29:1,2,7, lo que significa ya sea: “León de Dios” o “Corazón de Dios”), etc. Ciudades, reinos y personas tienen más de un nombre en la Escritura.

Si los reinos de Israel y de Judá son llamados con diferentes nombres en la Biblia, ¿por qué sería de sorprender que el reino futuro fuera llamado con diferentes nombres?

(El reino futuro vendrá en dos partes: el Reino del Milenio y el Reino Eterno, así de que esos sinónimos aquí discutidos se pueden referir ya sea al uno o al otro de estas dos partes, o a ambas. Solamente el cuidadoso estudio de los contextos nos ha de indicar a cual se refiere en específico en cada escritura).

El reino futuro en la tierra se conoce como: “el reino de nuestro padre David” (Mc. 11:10), “el reino del Hijo amado” (Col. 1:13), “su reino celestial” (2 Tim. 4:18), “el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pe. 1:11), “el reino de Jesucristo” (Lc. 22:30, Lc. 23:42), además de “el reino del cielo”, “el reino de Dios”, “el reino de Cristo y de Dios” (Ef. 5:5), “el reino de la luz” (Col. 1:12, NVI), “el Paraíso” en “el tercer cielo (v.gr., el nuevo cielo y la nueva tierra)” (2 Cor. 12:4, 2), “cielo nuevo y tierra nueva” (Ap. 21:1), y otros nombres. Seguramente nadie creería que habrá una docena o más reinos futuros procedentes de Dios. Hay un Rey, Jesucristo, y habrá un reino futuro. Además, la Nueva Tierra es el destino final para el ser humano redimido, independientemente de la administración en que la persona haya vivido.

La razón de que Juan el Bautista precediera a Jesús diciendo: “el reino de los cielos se ha acercado” (Mt. 3:2), se debió a que estaba anunciando la llegada del Rey, y el Reino que después le seguiría. Sin embargo, en vez de coronar a Cristo como el Rey, ellos le mataron, y ese Reino procedente de Dios para Israel se mantiene ahora en suspenso hasta que Jesús venga de nuevo a la tierra. Sabemos de la Escritura que cuando el Señor Jesús venga desde el cielo a la tierra a establecer su Reino, la Iglesia vendrá con él, y por lo tanto también nosotros participaremos en su Reino (y así estaremos siempre con él).

¿Cuál es el propósito del “Reino del Milenio”?

Un propósito muy importante del Reino del Milenio es el de cumplir las promesas aún no cumplidas por parte de Dios para con Israel. De hecho, cada pacto incondicional que Dios hizo con Abraham e Israel, serán cumplidos en el Reino del Milenio. Sin este periodo de tiempo futuro, muchas de las promesas de Dios se caerían al suelo. Por ejemplo, la tierra que Él prometió a Abraham se extendería desde el Río Éufrates en el este hasta “el Río de Egipto” en el oeste, pero Israel nunca ha ocupado toda la tierra que Dios le prometió, aún en la cúspide de la conquista de Josué o del reinado de Salomón. En el futuro, eso se cumplirá.

Otro propósito del Reino del Milenio es el de demostrar de una vez por todas que aún con Satán encadenado, con Cristo gobernando sobre la tierra y con millares de creyentes en sus nuevos cuerpos inmortales viviendo sobre la tierra del futuro, la naturaleza no regenerada del hombre siempre lo dejará susceptible al engaño, al desagrado y a la rebelión. La Escritura nos dice que tan pronto como a Satán se le “deje salir de la cárcel”, él va a ser capaz de integrar un ejército enorme y de dirigir otra rebelión contra Dios y contra Cristo. A través de toda la historia ha habido gente que ha creído, y gente que no ha creído. Esto no se debe a la prosperidad o a la falta de ella, a la salud o a la falta de salud, a la educación o a su carencia, o a cualquier otra circunstancia. Una de las cosas increíbles que la historia nos enseña es que alguna gente toma la decisión de creerle a Dios, mientras que otra no lo hace. El Reino del Milenio de Cristo será la prueba final de eso. Con salud, paz, prosperidad y justicia sobre toda la tierra, algunas personas aún elegirán el no creer. Ni una sola persona será capaz de pararse en el Juicio Final y de decir que si las circunstancias hubieran sido mejores, entonces es que hubieran creído. Después del Juicio Final, la humanidad que será completamente purificada entrará en el Paraíso Final, sin ninguna vulnerabilidad interna o externa con respecto al pecado.

Recursos adicionales en inglés:

Audio: <http://www.truthortradition.com/modules.php?name=News&file=article&sid=884>

Video: <http://www.truthortradition.com/modules.php?name=News&file=article&sid=928>